

El Ruedo



4

PTAS

Caldentey

SEMANARIO GRIFFICO DE LOS TOROS

PATRICIO BRIONES, "EL NEGRI"

GENERALMENTE, las faenas de tiente del ganado bravo suelen ser fiestas alegres y regocijadas; pero, a veces, la alegría se neutraliza con percances serios, y en ocasiones, hasta trágicos, dándose casos como los de Juan Ramón Caro, de quien nos ocuparemos en otra ocasión, y el de Patricio Briones, a que hoy hemos de referirnos.

Patricio Briones Hernández, apodado desde muchacho «el Negri», por lo moreno del color de su rostro, vió la luz en Madrid el 16 de octubre de 1839.

Aficionado a la Fiesta desde muy temprana edad, decidió tomar el toreo como profesión, y orló sus aptitudes para el de a pie en las capras de los pueblos de la provincia. En una de estas funciones sufrió un fortísimo golpe en la pierna derecha, quedándole reseñada la rodilla, por lo que decidió inclinarse al toreo de a caballo, ofreciéndose a los organizadores de las novilladas invernales madrileñas, los que utilizaron sus servicios, haciéndole practicar el manejo de la garrocha en los moruchos embolados, que se picaban con burros o caballos de mimbres.

Satisfechos del trabajo del joven principiante, le hicieron salir como picador de los novillos de puntas lidiados el 23 de enero de 1861, en los que alternó con Manuel de los Santos, siendo «Hormigón» (negro, lomilargo), del marqués de Saltillo, el primer toro que picó dicha tarde. Los espectadores aplaudieron al joven piquero, que se mostró valiente y voluntarioso en su trabajo, y el cronista de la Fiesta escribió: «El nuevo picador, Patricio Briones, «el Negri», escuchó muchos aplausos, porque se estrecha y señala bien.»

En aquel tiempo, el ganado que se lidiaba en estas corridas era el llamado de desecho de tiente y cerrado, y por lo general, salían al ruedo bichos de tanta edad, tipo y poder como el lidiado en las corridas de toros, por lo que era corriente ver trabajar en estas funciones novilleriles, picando las reses de puntas, varilargueros que lo hacían después en las corridas de abono, sin que por ello perdiesen antigüedad.

Al lado de estos lidiadores de alternativa aprendió Patricio, quien siguió trabajando varios años en el ruedo madrileño, y comenzó a salir a provincias, acompañando indistintamente a novilleros y espadas de cartel, siendo Gregorio López Calderón y Vicente García, «Villaverde», los que con mayor frecuencia utilizaban sus servicios.

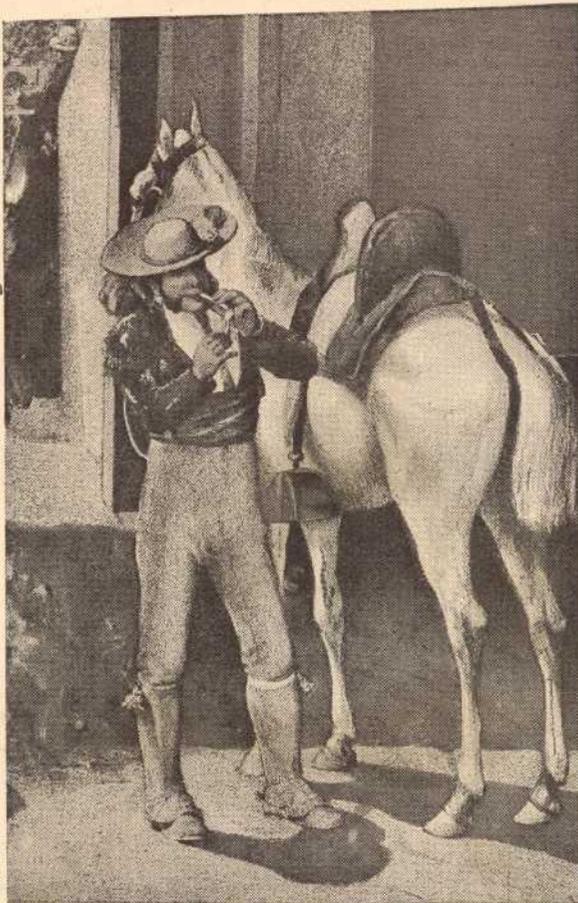
Era «el Negri» un madrileño que honraba el pueblo en que vió la luz, serio, formal, muy simpático y de buenas costumbres, cualidades que le granjearon la amistad y protección del teniente de alcalde don Francisco Martínez, notable aficionado, que le favoreció mucho, recomendándole a los espadas de su amistad.

Deseaba Patricio recibir la alternativa en la Plaza de Madrid, en la que ya tenía conquistado un buen cartel como picador novillero y reserva en corridas de toros; manifestó sus deseos al protector, éste lo solicitó de la Empresa, y quedó prometido el acto para el 9 de abril de 1871, corrida que ofreció la particularidad de ser la primera presenciada por el nuevo Rey, Don Amadeo I de Saboya.

Un imprevisto contratiempo anuló la promesa hecha al modesto picador madrileño. Al comunicar la Empresa su deseo al picador de mayor antigüedad, que lo era Francisco Calderón, éste se negó a apadrinar al neófito, alegando que hacía cuatro días salía a picar en burros y caballos de mimbres.

El gran piquero alcaláino pecó de desatento con el muchacho, que llevaba, no cuatro días, sino diez años picando novillos de puntas y toros en corridas de provincias, y aunque sin alternativa, había alternado en muchas plazas con varilargueros de cartel, y con el mismo que se negaba ahora a cederle la garrocha había alternado, picando un toro en la décimoséptima corrida de 1864, día 11 de septiembre.

Claro está que pudo algar «Curro» Calderón la circunstancia de tratarse de un caso fortuito, pues ese día figuraba «el Negri» de tercera reserva, es decir, que «estaba en la boardilla», según frase habitual de los piqueros de aquel tiempo; pero, de todos modos, no merecía el pobre muchacho trato tan despectivo como recibió del notabilísimo varilarguero alcaláino.



Patricio Briones, «el Negri»

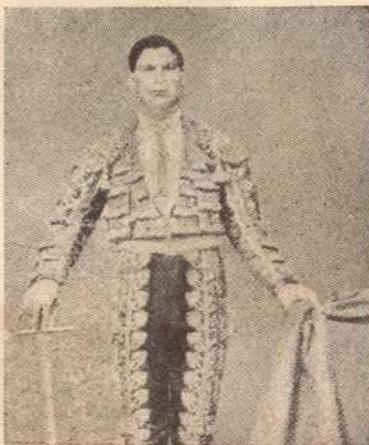
Parece ser que, por motivos de índole particular, estaban un poco tirantes las relaciones de Calderón y el regidor citado, sufriendo las consecuencias quien menos lo merecía.

Realmente, no se retrasó mucho la ceremonia, ya que en la fiesta del 22 de octubre de aquel mismo año 1871, el también garrochista madrileño Domingo Granda, «el Francés», le concedió el ascenso, bien merecido ciertamente, para el que se preparó figurando de reserva en la casi totalidad de las funciones de abono y saliendo a picar en no pocas por accidentes de los días tunda.



Gregorio López Calderón

Vicente García, «Villaverde»



El primer toro que Patricio Briones picó en esta corrida de su alternativa fué «Ardillo» (retinto, ojo de verdiz), hermoso animal, buen mozo y bien armado, de la famosa vacada colmenareña de don Vicente Martínez.

Consiguio el cartel de Madrid, que numerosas Empresas provincianas exigían a los diestros como garantía de suficiencia —joh, temporal—, el héroe de nuestra historia halló mayores facilidades para trabajar en Plazas de categoría, para formar en cuadrillas de las primeras figuras y también para elevar un tanto sus honorarios.

En lo último no era intransigente, y como gustaba de practicar constantemente el oficio, se avenía con facilidad a las propuestas de matadores y Empresas, aceptaba las retribuciones corrientes en los lidiadores de su categoría, por lo cual sin figurar en cuadrilla alguna en calidad de fijo, sumaba mayor número de actuaciones que muchos compañeros de mayor fama.

Al terminar las temporadas aplicábase a las faenas de campo, actuando de tentador en las vacadas castellanas, con lo que resolvía el problema vital sin apuros económicos, y como era hombre metódico y de buenas costumbres, hacía hacer algunos ahorros que facilitaban el bienestar de su familia.

Agregado a la cuadrilla de Salvador Sánchez, «Frasuelo», fué a las fiestas de Murcia del 5 y 6 de septiembre de 1878, tomando parte en ellas como primera reserva.

En la corrida del segundo de los citados días, al dar un ovazo al tercer toro, «Carabenero» (colorado), del conde de la Patilla, sufrió una caída, y en ella, un tremendo golpe en la espalda con el estribo de la barrera. Trasladado a la enfermería, se le apreciaron contusiones que ni el interesado ni los facultativos dieron mayor importancia. Realmente la tenía en grado no pequeño, pues a pocas semanas su buena salud comenzó a resentirse, y sin hacerle guardar cama, hallábase decaído y sin ánimos para ejercer la profesión.

Los ganaderos colmenareños, que en años anteriores habían utilizado sus buenos servicios para la tiente de los beceros, contaron con su valiosa ayuda, y don Antonio Hernández le avisó para que se preparase a intervenir en las faenas preparadas en la dehesa «Monasterio», término de El Escorial, donde tenía parte de su vacada.

Patricio estimó la designación y contestó al ganadero que el estado de su salud no le permitía afrontar de lleno la faena de la tiente de las reses, si bien no tenía inconveniente alguno en intervenir como ayudante o segundo tentador, con el compañero que se le designase.

Aceptada su propuesta, quedó cerrado el trato, llevándose a José Boverd, «Badila», de primera, y a Patricio, de segundo.

El día 12 de diciembre de 1879 hallóse descansando de la faena y presenciaba la tiente desde la puerta de la casa en la dehesa citada, cuando el becerro «Palomito» (colorado) salvó de un salto los seis o siete escalones que hay para llegar a la puerta, y cogiendo desprevenido al «Negri», lo tiró sobre unas piedras, recibiendo tan fuerte golpe que complicó su anterior lesión.

Trasladado a Madrid, pasó unos días en gravísimo estado, terminando con funesto desenlace, pues el modesto piquero murió el 17 de diciembre, cinco días después de la trágica escena que ensombreció la alegría de aquellas camperas fiestas. El becerro «Palomino», causante de la tragedia del pobre «Negri», se lidió en Madrid cuatro años más tarde, el 17 de junio de 1883, en la corrida de Beneficencia, siendo picado por «Badila» —el mismo que lo tentó— y Manuel Calderón. Con mucha bravura y poder tomó siete varas, dando seis caídas y matando tres caballos. Por avanzado de la tarde se precipitó la suerte de varas y no lució lo debido, pues el toro se crecía cada vez más al castigo, y hubiese sido clasificado de bandera al ser lidiado con el reposo merecido. Fué estoqueado por Francisco Arjona Reyes, «Currito».

Esta fué la vida profesional y trágica muerte de un simpático picador madrileño de segunda categoría en el arte.



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año X - Madrid, 26 de febrero de 1953 - N.º 453

Cada
semana

ESTETICA y VITALIDAD del TOREO

SE anuncian ya las primeras corridas de toros del año. Y hacia ellas se encauza el interés de los aficionados, que este invierno se han unido para el comentario apasionado en meses en los que durante otros años apenas si en alguna tertulia de acérrimos se hablaba de toros.

Las corridas, a lo largo de sus crisis, de las prohibiciones, de los ataques que les dirigen los de fuera y los de dentro, mantienen su vitalidad. La Fiesta



PAMPLONA
SAN FERMIN DE 1953



permanece, y al margen de la pura comercialidad —signo de los tiempos—, a la que se dió excesiva importancia, no está seguramente de más que busquemos en la estética, en el arte del toreo, la razón de supervivencia. En este orden de cosas queremos recordar un artículo del ilustre escritor y crítico de arte José Camón Aznar, que é. titulaba "Una teoría del toreo".

Según el citado escritor —en teoría que compartimos—, en los primeros vestigios del toreo moderno hay, entre toro y torero, una "distancia campestre" que es la salvaguarda del torero en esa "lucha" en que procura quedar vencedor merced a su "esfuerzo". Y a medida que los tiempos evolucionan, evoluciona el toreo; en la edad de oro balmontina la distancia se transforma en "conjunto" acoplado del lidiador y el bruto, la lucha se hace "arte" y el esfuerzo se transforma en "gracia". Más adelante incluso este sentido estético ha pasado hoy de moda, y he aquí cómo lo describe el autor que glosamos: "Ya el sentido de lucha se había perdido. Pero ahora desaparece también uno de los términos y queda sólo el torero reinador, regido sólo por su voluntad, con el toro como ingrediente dramático de su arte, ofreciéndole a sus pies, para hacerlo más glorioso, el plinto de la muerte."

Es la época en que en el centro matemático de la faena se encuentra el diestro, mientras a su alrededor "toro y muleta se imbrican en gentiles travesuras". La Fiesta de toros ha alcanzado el límite de sus posibilidades artísticas y llega al momento peligroso en todas las artes; aquel momento en que, alcanzado el ápice de su expresividad, se consumen. Y el toreo ha alcanzado ya ese minuto de granación impetuosa, con todas sus posibilidades de gracia y de valor en deslumbrante estallido, ¿cuál será su suerte? Para Camón Aznar, tras el apogeo, vendrá el ocaso. "Precisamente, uno de los fenómenos más melancólicos de la historia es el de la contemplación del agotamiento de las diferentes artes, cuyos cadáveres van marcando la ruta de los siglos."

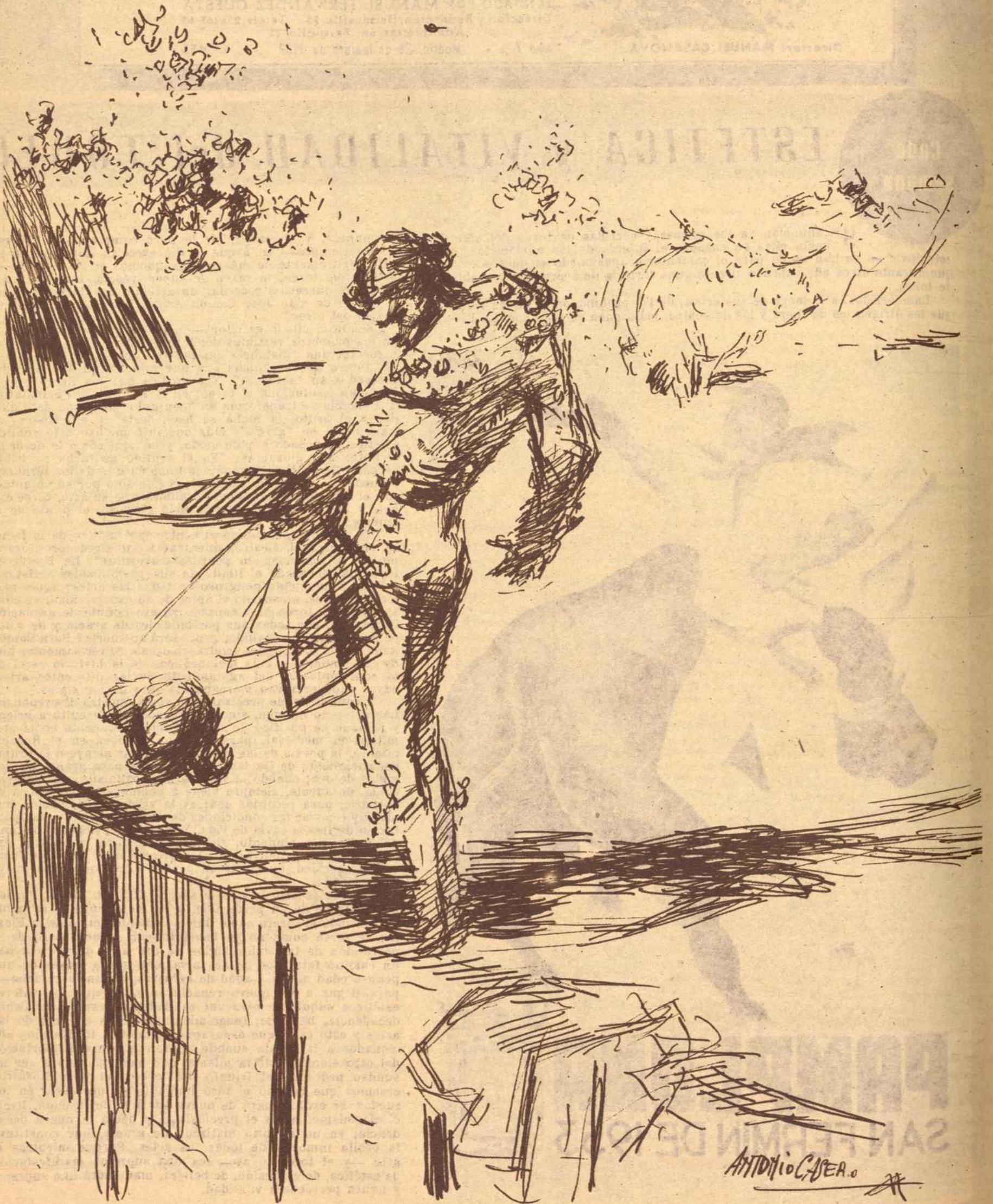
Y aquí es donde precisamente viene nuestra discrepancia. Las artes no mueren, sino que renacen. La escultura griega y romana se purificó de su perfección decadente en el primitivismo medieval, para resurgir gloriosa en el Renacimiento; la poesía de las grandes epopeyas atravesó la bruma del nacimiento de las lenguas romances para granar nuevos siglos de oro; cuando la vida se hace exquisita, quintaesenciada, decadente, siempre viene a conmovérta una época de barbarie, para recordar cuál es la verdadera condición humana y renovar las condiciones de supervivencia con la aportación de fresca savia de vida. Y más tarde, llegados al cenit del nuevo renacimiento, siempre se admira la ingenua expresión de los primitivos, de los precursores, llenos de fuerza y sinceridad, que hicieron posible el arribo a una nueva edad dorada.

Tal vez es esto lo que le sucede al toreo. Había llegado a la cúspide de su perfección, y en dicha cúspide se había entronizado el torero como único elemento activo de la Fiesta; se torea como no se había toreado nunca; pero de la perfección de todos los siglos de oro a la decadencia hay un camino fatal que no se salva más que a través de una penosa edad media —edad de esfuerzo, distancia y lucha—, para llegar a un nuevo renacimiento, en que los valores estéticos adquieran otra vez calidades de excepción. Cenit, decadencia, barbarie, renacimiento. Este es el ciclo de las artes y esto es lo que oscuramente, tal vez, intuyen los aficionados a la Fiesta cuando añoran la sincera aportación del otro elemento de la misma, que había pasado a ser un sumiso pedestal del triunfo del torero: el toro. Nosotros creemos que cuando el toro implante su presencia en los ruedos se evolucionará de nuevo hacia la depuración, hacia el clasicismo, hacia el preciosismo y hacia la nueva decadencia, en un circuito matizado de gracia, que constituye la órbita inmortal de todas las artes. Porque mientras el arte —y el toreo lo es— sea una suprema manifestación de estética, de expresión, de belleza, mantendrá una suprema y nunca precedera vitalidad.

ESTAMPAS TAURINAS

Por ANTONO CASERO

"EL BRINDIS"



HABLE USTED DE LO QUE NO HABÍA PENSADO

En la feria de abril de Sevilla no figura ningún torero sevillano...

¿Por qué?

«Porque las cosas han venido así este año.»

«Los carteles están cerrados; pero si hubiera que hacer alguna cosilla para contar con ellos...», promete Manolo Belmonte, empresario

«Ahora ha salido un tipo nuevo en la Fiesta: el corredor»

MANOLO Belmonte, el empresario de la Plaza de Sevilla, en Madrid. Ha venido para asistir a las reuniones de empresarios... y a ultimar los carteles de la feria de abril sevillana, gestión que requiere mucha mano izquierda, según dicen. Y este año, según dicen también, más.

—¿Es cierto esto, amigo Belmonte?

—Este año, como todos, ha habido que vencer las naturales dificultades; pero ha ocurrido una cosa curiosísima.

—¿Cuál?

—Pues que así como en años anteriores el confeccionar el cartel para la corrida de Miura resultaba fatigosísimo, ahora me ha sobrado un matador: tenía cuatro ofrecimientos para esos toros.

—¿Tiene usted ya hechos los carteles?

—Sí.

—Toros.

—Cinco corridas: Cabañada, Guardiola, Miura, Tassara y Bohórquez.

—¿Novilladas?

—Dos: Bernardino Giménez y José Infante de Cámara.

—¿Toreros?

—Antonio Ordóñez, cuatro tardes: Ortega, tres, y "Jumillano", "Ranchero", "Calerito" y Jesús Córdoba, dos.

—¿Novilleros?

—Antonio Galisteo, presentación de Pepito Ordóñez y Ortas; la segunda, "Morenito de Córdoba", presentación del portugués Méndez y otro.

—¿Y "Pedrés"?

—Ha prometido ir a Sevilla más adelante.

—¿Como turista o como torero?

—Como torero. Una corrida extraordinaria.

—Pues no ha debido faltar este año.

—Eso dígaselo usted a "Camará".

—Más. Los hermanos Vázquez.

—¿No van Pepe Luis ni Manolo?

—No llegamos a un acuerdo.



Manolo Belmonte, visto por Córdoba

—¿Hay tiempo aún?

—Los carteles están cerrados; pero si hubiera que hacer alguna cosilla para contar con ellos...

—¿Con lo que son en Sevilla para estas cosas y no figurar ningún sevillano en la feria!

—¿Qué le vamos a hacer! Las cosas han venido así este año.

—De los toreros contratados, ¿quién cobra más?

—Pues yo creo que quien torea cuatro, ¿no?

—Cuando usted lo dice...

—Sí.

—¿Organizará este año más o menos espectáculos?

—Igual. Daremos alrededor de los



«Yo creo que el público está un poco molesto porque se han descubierto cosas que ignoraba; pero al mismo tiempo siente curiosidad por ver a estos toreros con el toro, que este año sí que sale de verdad»

treinta. Yo espero muy ilusionado salga el toro para que cesen ya tantos comentarios, y a ver si surge gente nueva.

—¿Cree que el público está impaciente ya?

—Yo creo que el público está un poco molesto porque se han descubierto cosas que ignoraba; pero al mismo tiempo siente curiosidad por ver a estos toreros con el toro, que este año sí que sale de verdad.

—¿Qué le preocupa ahora, Belmonte?

—Que hagan el paseo todos los toreros contratados.

—¿Le asesora alguien a usted?

—No. Soy totalmente independiente. Lo que hago es consultar a la afición.

—Dicen que en Sevilla se habla mucho de toros; pero cuando hay corridas se quedan en casa esperando se lo cuenten para después "largar".

—Yo no debía decirlo; pero creo se entiende de toros, sí.

—Pero no van.

—Con arreglo a porcentaje de población, sí; lo que pasa es que no hay gente como para llenar una Monumental. Y aunque digan que en Sevilla no se trabaja, se trabaja, y mucho.

—¿Cuál fué el contrato más caro que firmó usted como empresario de Sevilla?

—El del año pasado.

—¿Toreros?

—"Litri", Manolo González y Luis Miguel.

—Cifra.

—Secreto.

—¿Recibe usted muchas recomendaciones de torerillos nuevos para que los ponga en el cartel?

—Más de novecientas cartas en la temporada.

—¿Quiénes escriben?

—Gentes que quieren sacar toreros para apoderarlos después, si "pitán". Han hablado tanto de los millones que ganan los apoderados, que se deslumbran.

—¿Condición primordial para regir una Plaza de toros?

—Conocer bien el "pañó".

—Ultimo "conocimiento".

—Ahora ha salido un tipo nuevo en la Fiesta: el corredor.

—Descúbralo.

—Le vienen a ver a uno para ofrecerle toreros y toros sin poderes de nadie. Son, como yo los llamo, los madrugadores. Ya he tropezado con algo de esto ahora al organizar la feria.

—¿Me lo quiere contar?

—No, no.

—Dígame algo de las reuniones de empresarios, hala.

—Pues nada, que la autoridad quiere se cumpla el Reglamento a rajatabla.

—¿Y los empresarios?...

—Nosotros decimos que con el peso que se piden los toros no hay suficientes, ni muchísimo menos, para las corridas de la temporada.

—¿Qué hacer?

—A ver cómo lo resuelven.

—Primer problema...

SANTIAGO CORDOBA



«Los corredores son unos señores que quieren sacar toreros para apoderarlos después, si «pitán». Han hablado tanto de los millones que ganan los apoderados, que se deslumbran»



«Estos son los que le vienen a ver a uno para ofrecerle toreros y toros sin poderes de nadie. Son, como yo les llamo, los madrugadores»



«Nosotros decimos que con el peso que se piden los toros no hay suficientes, ni muchísimo menos, para las corridas de la temporada»

(Fotos Zarco)

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

MAGNO



Maruja Baquerizo González —nieta de «Machaquito»— y Maruja Alarcón Parodi son estas dos hermosas amazonas que pidieron la llave

À beneficio de la Co-
fradía de los Dolores
actuaron "Cagancho",
Pepe Luis, "Litri",
"Pedrés", Antonio
Vázquez y "Zurito"

Miguel Báez y Manuel
de la Haba salieron a
hombros de los entu-
siastas, después de
haber triunfado en
sus novillos



Las bellisimas presidentas de la benéfica fiesta fueron Asunción Martínez Cerezo, Carmela Soldevilla, Carmen Alarcón Parodi, Carmen Gisbert, Mari Paz López Crespo y Paquita Zurita Gavilán



Manuel de la Haba, «Zurito» —que también cortó orejas y salió a hombros—, en un muletazo por bajo



Manolo Vázquez, el ganadero don José Soto y «Camarán» en una barrera durante el festival benéfico



El empresario de Valencia, señor Alegre, con nuestro corresponsal José Luis de Córdoba, en una barrera



FESTIVAL EN CORDOBA



Aquí tenemos a «Cagancho» toreando con el capote con la gitanería de sus mejores tiempos



Un pase por alto del «Litri», que, según tirios y troyanos, estuvo inconmensurable en el festival

El fin simpático para el que estaba anunciado este festival —la popular Cofradía cordobesa de Nuestra Señora de los Dolores— y el excelente cartel de toreros y toros, hicieron que el coso taurino registrase un lleno y que a Córdoba se desplazasen destacados taurinos —Empresas, ganaderos, toreros y aficionados de prestigio—, no sólo de Andalucía, sino también de Madrid y de Levante. El festejo, pues, rindió el apetecido beneficio económico, al que no solamente contribuyeron los toreros con su generosa prestación, sino el conocido apoderado Pepe Flores, «Camará», devotísimo de la Virgen de los Dolores y principal organizador del festival; los ganaderos señores Juan Pedro Domecq, Carlos Núñez, Clemente Tassara y José Soto, que regalaron cada cual un novillo; el empresario señor Escriche...

Pero hablemos de la fiesta en sí. Pórtico bellissimo de ella fué el desfile por el ruedo de las presidentas, ocupando magnífico coche con caballos enjaezados. Ellas —a cuya belleza daba realce el clásico atuendo andaluz— fueron: Carmen Alarcón Parodi, Paquita Zurita Gavilán, Carmen Gisbert, Asunción Martínez Cerezo, Carmela Soldevilla y Mari Paz López Crespo. Y a seguidas, el despeje fué hecho por las lindas Amazonas María Baquerizo González (nieta de «Machaquito») y Maruja Alarcón Parodi, que preludieron el paseo de las cuadrillas.

La parte artística del festival fué de pleno éxito para todos los actuantes. Joaquín Rodríguez, «Cagancho», lidió un novillo de Soto, y sus lances nos recordaron los buenos tiempos del gitano. Con la muleta tuvo destellos muy toreros, al son de la música, y con el pincho estuvo un tanto pesado, no obstante lo cual dio la vuelta al ruedo.

El maestro de San Bernardo, Pepe Luis Vázquez, tuvo a su cargo un novillo de Domecq, y también en lances de capa y en pases de muleta se nos mostró el artista de siempre. Escuchó música, y tras de matar de estocada y descabello, cortó orejas y recorrió el anillo en triunfo.

El de Carlos Núñez —un novillo «melocotón», que resultó bravo— fué el enemigo del «Litri». Y Miguel revolucionó a las masas con una faena de plena emoción, de las que le hemos visto tantas durante su época de ejercicio activo. Hubo música, oles y entusiasmo, y cuando previo pinchazo recibió una estocada sobria, el público pidió los apéndices para el de Huelva, la presidencia sólo le concedió una oreja y por ello recibió una bronca imponente. El público —como represalia al presidente— obligó a «Litri» a rechazar la oreja y le alentó a repetir la vuelta al redondel.

De Tassara fué el novillo de «Pedrés», cosa por cierto. Y pese a tal sosería el de Albacete lo toreó muy ajustado y elegante, en faena reposada y larga —de la que no estuvieron ausentes las «pedresinas»—, y le mató de media estocada y una corta. Hubiera merecido la oreja.

Los dos últimos novillos —de Soto ambos— fueron lidiados por el sevillano Antonio Vázquez y el cordobés Manuel de la Haba Vargas. El de Sevilla se las hubo con un bicho bronco y la faena fué movidilla, aunque en ella hubo pases de clase. Escuchó música, y para la suertinal empleó un pinchazo, una estocada atravesada y descabello. De la Haba Vargas mostró muy buena clase con la muleta, corriendo muy bien la mano en los naturales. Agradaron mucho sus buenas «maneras», que refrendó tizona en mano, con la que atacó recto, para una estocada que le valió la oreja y salida a hombros en unión de «Litri».

JOSE LUIS DE CORDOBA



Para celebrar el éxito hubo una fiesta, en la que podemos ver a «Pedrés» rodeado de guapas por todas partes

La misma suerte tuvo el «Litri», que ni un solo momento pensó en retirarse
(Reportaje gráfico Ricardo)



MANOLO VAZQUEZ

EL SUPREMO ARTIFICE DEL TOREO



Apoderado:
D. JOSE RUEDA
NARDO, 2.
T. 27561
SEVILLA

FESTIVAL BENEFICO EN MURCIA

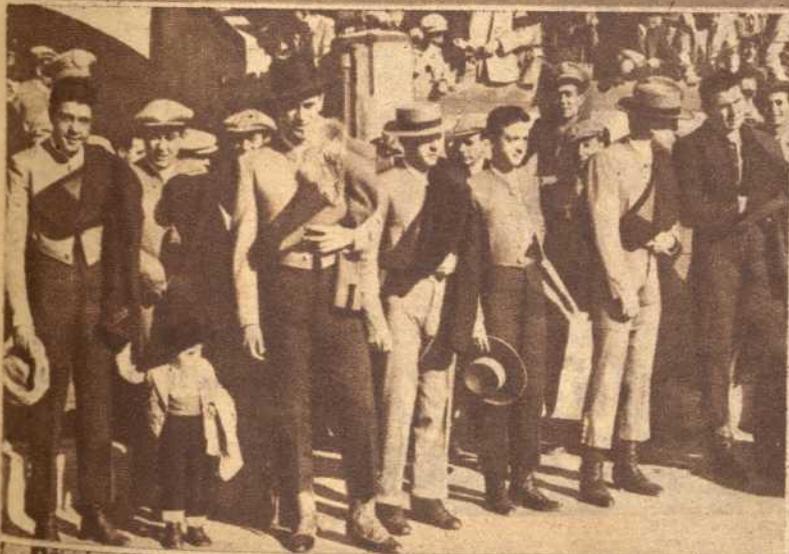
Novillos de María Antonia Fonseca para "Parrita", Antonio Caro, Aparicio, Lozano, Diego Arenas y Juan Tendero

La Tuna Universitaria de Murcia desfila por el ruido al iniciarse el festival organizado por los estudiantes de la Facultad de Ciencias

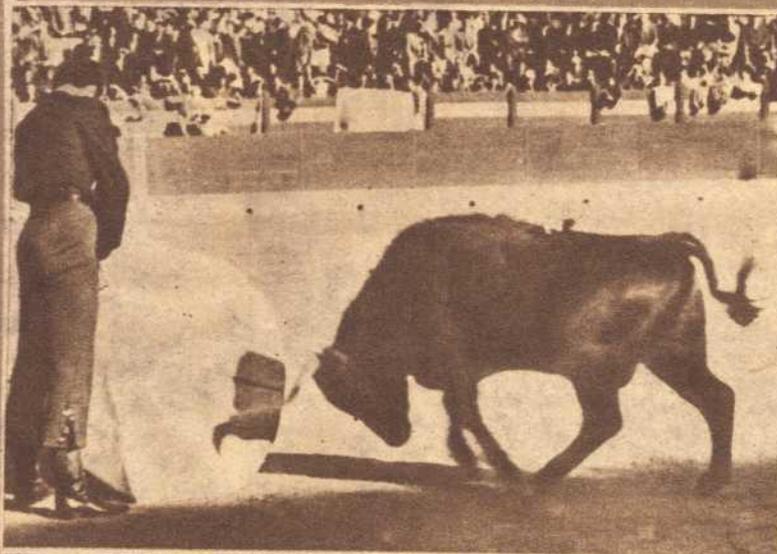


Un grupo de bellas estudiantes ocupan sus localidades en la Plaza entre un revuelo de pañolones de Manila

Bellas señoritas murcianas fueron presidentas del festival, ataviadas con las clásicas prendas del tocado español



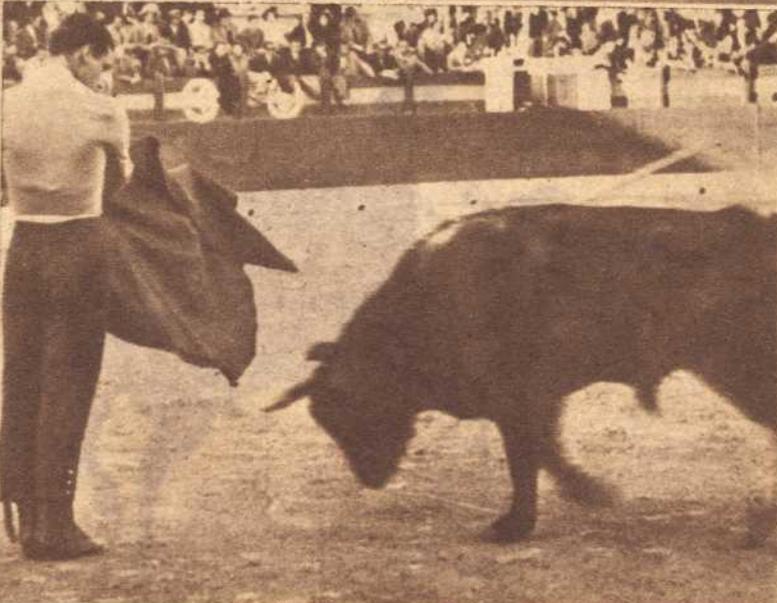
Las cuadrillas dispuestas al paseillo. «Parrita», Antonio Caro, Aparicio, Lozano, Arenas y Tendero forman al frente



Una buena verónica de «Parrita», que cortó las orejas de su novillo



Antonio Caro también demostró la buena clase de su torero con el capote



Un buen pase por alto de Pablo Lozano en el Festival (Fotos López)

MARIO CARRION

Para ser figura del toreo hay que presentarse en Madrid, triunfar y ratificar el triunfo.

A este joven novillero sevillano, con su triunfo y confirmación en una misma tarde, el público madrileño --jurado máximo del toreo--, al cortar orejas en los dos toros, proclamó figura excepcional de la novillería en la presente temporada a **MARIO CARRION**



APODERADO:
MANUEL MARTIN VAZQUEZ
Villanueva, 21 - Tel. 25 39 34
MADRID



La CORRIDA de CARACAS

"Jumillano" dió la vuelta al ruedo y César Girón cortó la oreja al tercer toro de la tarde

CARACAS, 22. (Especial para EL RUEDO.)—La corrida anunciada en el Nuevo Circo para hoy domingo, tenía dos alicientes poderosos para el público, la presentación en su tierra del diestro venezolano César Girón, quien viene precedido de una gran fama, lograda en los ruedos españoles y en los alberos mejicanos, y el debut de "Jumillano", de quien tanto se ha hablado en los medios taurinos caraqueños, especialmente por quienes lo vieron actuar en la madre Patria. Completaba la terna Pepín Martín Vázquez, diestro de quien tan buenos recuerdos se tiene.

A la hora de comenzar el espectáculo, la Plaza presenta algunos claros, y en las localidades caras, los rostros de mujeres bonitas abundan, e incluso alguna ha adaptado su vestido a las normas clásicas del traje campero andaluz. Una especie de chaquetilla negra, con alamares, sobre camisa rizada de cuatro botones, realza la belleza morena y sugestiva de estas lindas caraqueñas, para cuya hermosura todo adjetivo es pálido. Parece que se dan cuenta de su importancia en la Fiesta, y camina hacia la localidad con una seriedad senquista y toda la alegría del cielo de Caracas en sus ojos.

Hay encerrados seis toros de Guayabitas, antigua ganadería de Pallarés, que hoy cuida y atiende el escrupuloso ganadero señor Malavé.

Descubiertos los tres matadores, hacen el pase entre aplausos, y saludan desde el tercio.

LOS DETALLES DE PEPIN

Pepín Martín Vázquez, en sus dos toros, demostró voluntad y deseo de hacer, viéndosele brillantes detalles en este lance, aquel pase y en la colocación en la Plaza; sin llegar a cuajar faena completa con sus dos astados, su muleta, así como el capotillo, brilló fulgurante, en ráfagas optimistas, que la labor poco afortunada como espada deslució, pues necesitó para despenar a su primero entrar dos veces a matar, no muy ortodoxamente, más tres intentos de descabello, que enfadaron un poco al público, que aplaudió al toro en el arrastre, y no al matador. En su segundo, el macareno corrió muy bien la mano en unos naturales, que obligaron al público a pedir que sonase en su honor la música, mas otra vez, a la hora de consumir la suerte final, el santo se le volvió de espaldas, y hubo nuevas muestras de reserva donde pudo haber trofeos. En general, a quienes hemos visto al Pepín de otros días, nos dió la impresión de no estar a punto para estos momentos, en que hay que hacerle al toro muchas cosas para llegar a convencer al público caraqueño.

"JUMILLANO", GRAN TORERO

Cuando saltó a la arena el segundo, la Plaza esperó con expectación los lances de "Jumillano", que resultaron precipitados y sin la brillantez que del diestro se aguardaba. En este toro, César Girón hace un quite bueno que se aplaude justamente. Brinda "Jumillano" al público y comienza con dos por alto, dos redondos, uno de pecho, y a continuación cuatro redondos, y termina con otro, sacándose el toro de debajo de la muleta muy bien, entre el regocijo popular. Cita al toro con la muleta a la espalda, y termina el pase con una especie de farol. Está muy cerca, muy valiente y pisando muy buen terreno. Repite el mismo pase de su invención a los acordes de la música. En general, la impresión con la muleta es grande, mas a la hora de pinchar necesita entrar dos veces, aunque lo hace bien. Dobra el toro, y "Jumillano" saluda, dando la vuelta al ruedo y desde el tercio, retirándose a la enfermería con un corte en la mano, producido por el propio estoque. Los comentarios son favorables a "Jumillano", que ha dejado un regusto de gran torero.

Recibe a su segundo con cuatro lances buenos, cargando la suerte. En quites, nada. Lo pican mal. Comienza la faena a su segundo con su pase ya famoso, y a continuación, dos series en re-



Pepín Martín Vázquez



"Jumillano"



César Girón

Pepín Martín Vázquez, «Jumillano» y César Girón despacharon seis toros de Guayabitas

donde, que se ovacionan. Música. Cita al natural, pero el toro no acude. Tras un desarme de cuatro redondos ligados, para terminarlos con el de espaldas. Oye una gran ovación. Está muy cerca y muy valiente. Un pinchazo. Otra media, muy buena. Otra, y el toro dobla. Petición de oreja, vuelta al ruedo y salida al tercio.

EL EXITO DE GIRÓN

El venezolano Girón lidió tres toros, pues en vista de que en sus dos primeros no había logrado el éxito que ansiosamente buscó ante el público de su país, pidió un séptimo, aun habiendo cortado la oreja del tercero. Quizá él comprendió que esta oreja había sido concedida en un exceso de cariño. Realmente, su mejor faena se la hizo al primero que le correspondió en suerte, y al que, tras de recibirle con cuatro lances muy buenos, lo banderilleó bien. Realizó a este buen toro una faena que puede calificarse de buena, sin llegar a extraordinaria. Pues el muchacho, para lograr el éxito rotundo y arrollador, que en un gesto digno, de amor propio y de vergüenza torera buscaba. La faena tuvo de todo: redondos, de pecho, molinetes y algún pase por la cara. Mató de la primera estocada, ligeramente tendida, y dió la vuelta al ruedo con el trofeo de la oreja en la mano.

Su segundo, chico, fué fogueado. En general, el toro no se presaba a hacerle lidia alguna; y César buscó rápidamente la igualada y lo despenó también con rapidez.

Banderilleó al séptimo de la tarde, donación suya, con maestría y garbo, y tras brindar al doctor Soule Baldo, secretario del Gobierno de la República y gran aficionado venezolano, intentó una faena de adorno, pero el toro no colaboró, y quedó la cosa en el buen propósito.

Hay que verle más veces, y el público espera más de él y de "Jumillano", que dejaron muy buen sabor de boca al acabar la corrida.

LA RETIRADA DE LUIS MIGUEL

Al margen de la corrida, los comentarios taurinos caraqueños se orientan hacia las consecuencias de la decisión de Luis Miguel.

Según ha declarado el señor Cebrián, apodado del torero venezolano Joselito Torres, a un redactor del diario "Últimas Noticias", de Caracas, aquél ha demandado a la casa Dominguín por 8.200 dólares como indemnización por suspensión del contrato con Joselito, en Colombia, al cancelar la temporada Luis Miguel y retirarse de los toros, según han anunciado las agencias, por declaración del propio diestro madrileño. El señor Cebrián dice en la entrevista que presentó ya la demanda, pues no está de acuerdo con la aplicación de que no hay toros en condiciones y peso reglamentarios en Colombia, cuando se ha comprobado que en las dehesas de La Sabana hay cuatro corridas completas de Vista Hermosa, Mondoñedo y Venecia. También afirma que las autoridades colombianas han retrasado la salida de Luis Miguel del país hasta que no quede completamente aclarado este extremo. Se asegura que Dominguín padre no está de acuerdo con su hijo Domingo en la forma que éste lleva la programación de festejos. Naturalmente, hasta ahora, el rumor no ha tenido confirmación.

Otro aspecto de la cuestión es que aprovechando que Arruza, según se ha notificado en la prensa, se retira del toreo, Cebrián querría aprovechar la temporada Gago para que su torero Joselito Torres actuase en el Nuevo Circo, de Caracas, en la combinación "Jumillano"-Girón.

En fin, que las cosas están animadas, y habrá que esperar la solución de ellas, aun cuando es de suponer que todo se resuelva dentro de una buena armonía, y haya quien desista de propósitos judiciales, tomados, quizá, en un momento de juvenil rabieta torera. Que así sea.

RICARDO MAZO

NUESTROS PREMIOS

MAS DE 500,000 PESETAS

PAGADAS EN EFECTIVO

Brandy
"Espléndido"



Siendo
GARVEY
es exquisito

AL LEVANTAR LA CAPSULA ENCONTRARA UN DISCO NUMERADO

En cada uno de estos discos va impresa una letra de las que componen la palabra

Espléndido

Nombre que distingue a este magnifico Coñac de la Casa

GARVEY

BODEGAS DE "SAN PATRICIO" JEREZ

Cuando consiga reunir la colección completa de las 10 letras que forman la palabra ESPLÉNDIDO, envíela CON CARTA CERTIFICADA a la Casa GARVEY, lo que inmediatamente le remitirá en efectivo un premio de



GARVEY

Así corresponde la Casa a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLÉNDIDO

(Patente de Invención Económico-Comercial N.º 198.352)

ALGUNOS PREMIOS PAGADOS

D. Fructuoso Vicente Aparicio
Bar "El Cubanito"
Salamanca
3.500 pesetas

Caballeros Hermanos
Bar España
Los Palacios (Sevilla)
1.500 pesetas

D. José Alvesa Larios
Bar Azul
Barcarrota (Badajoz)
1.500 pesetas

D. Clemente Rodríguez León
Café Campanero Chico
Ceuta
1.000 pesetas

PREGON DE TOROS

Por Juan León

DE sopetón, en pocos días, nos han llegado sendas noticias de dos importantísimas retiradas: la de Luis Miguel Dominguín y la de Carlos Arruza.

Ni que decir tiene que de verdad, de verdad, no creemos en ninguna de las dos. O, mejor dicho, no queremos creer. Nos dolería que en circunstancias tan críticas dieran pábulo estos dos toreros con su común actitud a una suposición que salta a la vista de los más miopes: se retiraran, dirían, porque no quieren pelear con el toro de trapío y en puntas que reglamentariamente se habrá de lidiar en nuestros ruedos en esta temporada que está a punto de empezar.



Pero por si acaso, pese a todo, el uno y el otro han tomado en firme sus resoluciones, queremos reconocer, en estricta justicia, que ninguno de los dos puede haberla tomado por el hecho que maliciosamente sería supuesto. Puede afirmarse, por el contrario, que entre todos los toreros dispuestos y capacitados —insistimos, como en otra ocasión, que serán la mayoría— están a la cabeza Luis Miguel y Arruza.

Cualquiera que sea el gusto particular de cada aficionado, todos vienen obligados a reconocer en Luis Miguel Dominguín un verdadero cúmulo de cualidades máximas, entre las que están a la cabeza las siguientes: rápido conocimiento del toro, con la consiguiente, también rápida, concepción de la lidia que hay que hacerle; facultades —fuerza, agilidad y destreza— para no sentir fatiga por mucho que se vea obligado a bregar; valor reconocido y casta, esa casta que le arrastró desde que comenzó su profesión a no darse reposo en su ejercicio, ya que cuando termina una temporada, si es que no se marcha a torear a otros países, se va al campo, cerca de los toros, para acosarlos o para tentarlos, para estar siempre a punto, en una palabra, puesto.

Otro tanto podemos decir de Arruza. Tiene facultades que si las vimos lucir desde sus primeras actuaciones españolas, las hemos visto crecer y afirmarse hasta lo inverosímil. Desde que cualquier toro aparece en el ruedo hasta que lo arrastran las mulillas, si es de Arruza, junto a Arruza se le ve en todo instante. Arruza en la lidia, en los quites, en las banderillas y en lo específicamente suyo. Arruza puede con todos los toros, sean bravos o mansos, grandes o chicos, que también los chicos tienen sus inconvenientes y plantean papeletas que sólo toreros como los que nos ocupan son capaces de resolver airoosamente.

De que el valor de estos dos toreros no puede haberse encogido en modo alguno por la reciente disposición que restablece el toro reglamentario de 1931, no es lícito dudar, no se debe dudar.

Es probable, no lo dudamos, que los fundamentos de ambos diestros para retirarse tengan justos y sólidos apoyos; pero entendemos que debieran pesar en ellos no razones, sino atenciones con los públicos que los consagraron. Siempre sostuvimos la libertad de los toreros a irse y a volver de su profesión y a su profesión cuando les convenga. Del mismo Luis Miguel, cuando al final de la temporada última se dijo que no volvería a torear, como de Arruza cuando hace años dijo que se iba, dijimos que bien, aunque lo sintiéramos. Si todos los profesionales de todas las actividades liberales ocupan sus vacaciones cuando les conviene y con la extensión que se les antoja, ¿por qué no se habría de aceptar otro tanto para los toreros? Los toreros, sobre todo cuando ocupan puestos de responsabilidad, están sometidos, por imperativo de su profesión, no sólo a un desgaste físico, sólo tolerable en años juveniles, sino a un desgaste moral, que en ocasiones se nos antoja punto menos que irresistible.

No rectificamos este criterio con nuestra posición de hoy; es, sencillamente, que en nuestro tiempo no se nos había presentado una circunstancia tan crítica como la actual. Creemos en las razones que tendrán ambos toreros; creemos y, naturalmente, las respetamos, pero creemos más firmemente que deben aplazar sus resoluciones. Los dos tienen que venir al ruedo de Madrid al menos, y tienen que venir, entre otras cosas, porque en el ruedo de Madrid se encontrarán poco más o menos con lo que siempre se encontraron.

Si, porque ésta es una cosa que queríamos decir especialmente dedicada a la afición madrileña, y es que en el ruedo de las Ventas, el torito fué siempre la excepción. Bastará a cualquiera la molestia de repasar estadísticas para ver que en la inmensa mayoría de las corridas los toros estaban, en el peor de los casos, en su peso, y con frecuencia en trapío. Y otro tanto podríamos decir de Sevilla y alguna plaza más.

Y Arruza y Luis Miguel, por si no se acordaban y les parece oportuno pagarlas, tienen sendas cuentas con la afición madrileña.



TIENTA EN LAFFITTE

PRUEBA DE BECERRAS EN LA GANADERIA DE DON MANUEL ALVAREZ



Don Manuel Alvarez anotando el comportamiento de las reses recientemente adquiridas, durante la tienta



En el patio del cortijo de «Contin», donde se celebró la tienta, los invitados se preparan para la faena



La becerria embiste codiciosamente al caballo, demostrando hacer honor a la casta de Tassara de que procede

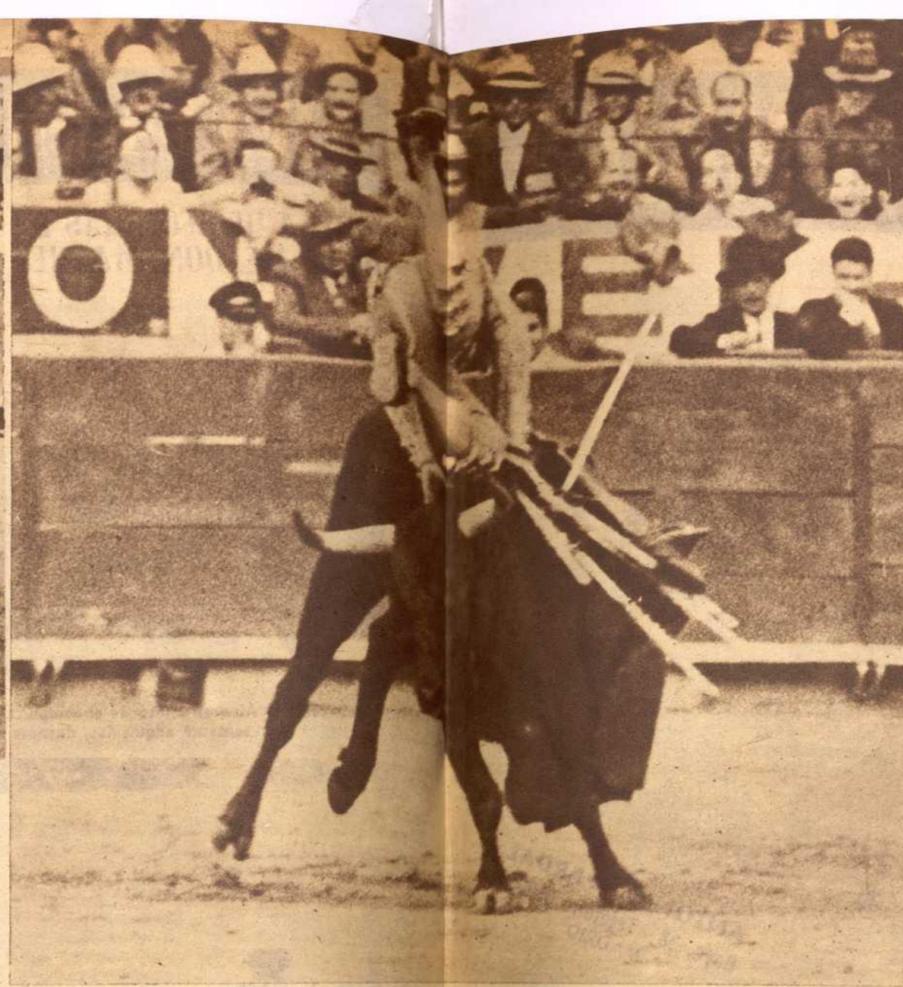
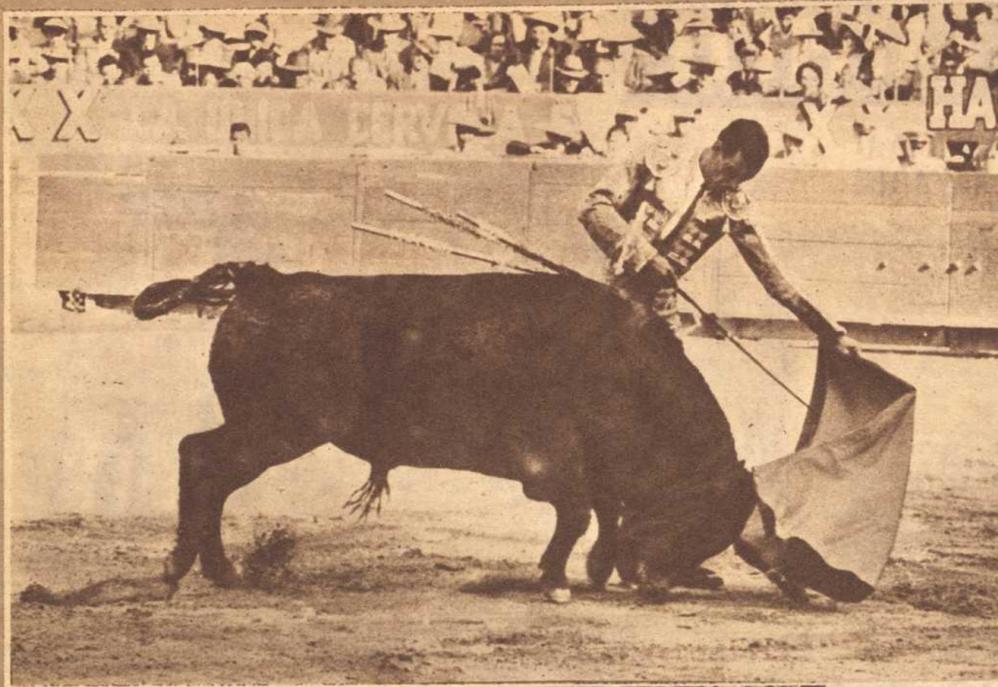
Recargando bajo el caballo es cómo se demuestra la buena sangre, y esto es lo que hacen las becerrias tentadas



«Carriles», que dirigió las faenas, toró las becerrias y a una de éstas le dió este excelente natural

El ganadero don Manuel Alvarez, rodeado de sus invitados, al acabar las tareas de tienta (Fotos Vilches)





Un pase natural de Luis Procuna al toro que regaló, al que hizo una faena de artística hondura y calidad

Manolo dos Santos estuvo en triunfador a lo largo de toda la tarde. He aquí un gran pase de pecho del portugués

Un excelente natural de Carlos Arruza, que —por lo que dice— decide poner fin a su vida torera. ¡Lástima!



Luis Procuna, que estaba un tanto apagado, brilló con luz propia en esta tarde de triunfo para los diestros

El cuarto toro de la tarde cogió al «Ciclón», dándole aparatosa vuelta de campana que recoge la foto

DECIMOSEXTA CORRIDA

MONUMENTAL DE MEJICO

SEIS TOROS DE ZACATEPEC PARA CARLOS ARRUZA, LUIS PROCUNA Y MANOLO DOS SANTOS

Enrabiado el diestro, hincó los pies en la arena y terminó la faena grande que valió la oreja del toro



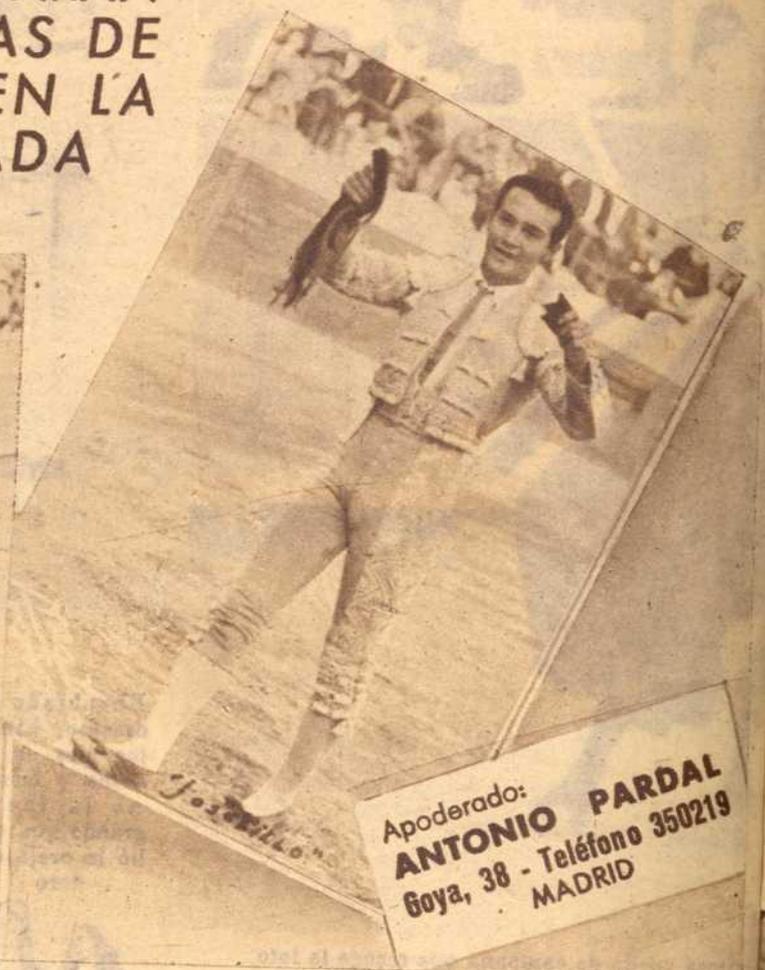
Un gran par de banderillas de Procuna, que se mostró como un consumado maestro a lo largo de la tarde

El torero lusitano que —¡ay!— también se retira, en otro momento de su gran labor torera a su segundo toro

Pocas veces se ve toroar en el terreno en que Dos Santos cuaja este pase de pecho (Reportaje Cifra Gráfica, de México)

¡¡JOSELILLO DE COLOMBIA!!

LA FIGURA QUE SE DISPUTARAN
TODAS LAS EMPRESAS DE
ESPAÑA Y AMERICA EN LA
PRESENTE TEMPORADA



Apoderado:
ANTONIO PARDAL
Goya, 38 - Teléfono 350219
MADRID

LUIS SANCHEZ, "DIAMANTE NEGRO"



El matador de toros venezolano, que al descender del avión en Caracas fué recibido entre el clamor delirante de la muchedumbre y a los gritos de ¡Tú sí, tú sí eres el ídolo de nuestra Patria!

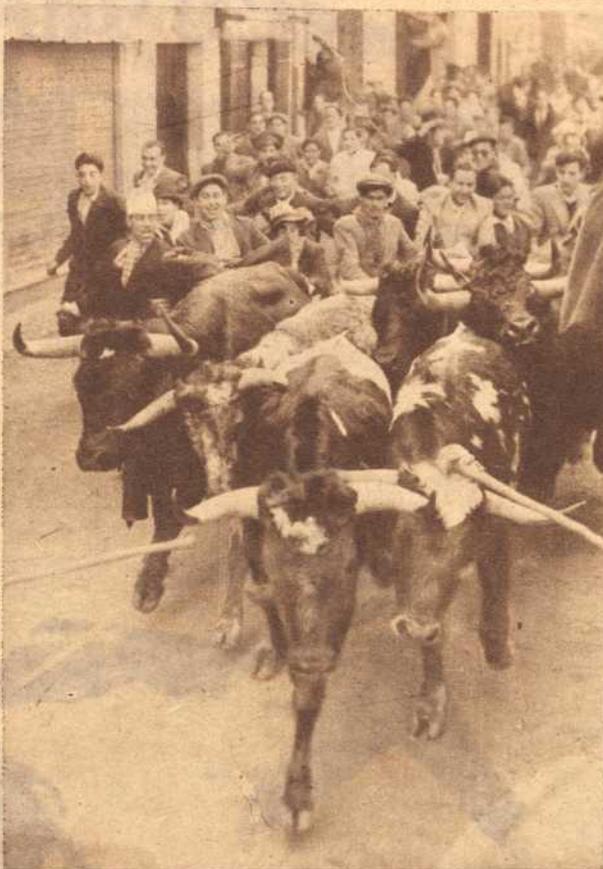
a

EL ULTIMO FESTIVAL DE CIUDAD RODRIGO

DESENCIERRO Y NOVILLADA EN LA QUE TOMARON PARTE ROVIRA Y TEODORO HERNANDEZ



Los toros del último desencierro al salir por la Puerta del Conde



Un bullicioso aspecto del último desencierro por las calles Ciudad Rodrigo



Llegada de los toros a la plaza, dispuestos para la última capea



El lleno es completo, pero aún queda un poco de espacio para este berrendo



Un animado aspecto de la última capea, celebrada el día 17 de febrero



Vean ustedes a estos tres valientes preparados para emprender la huida



Un capotazo de Teodoro Hernández en el novillo que pasaportó (Fotos Prieto)



EL TORERO

NO ES PROFETA EN SU TIERRA

Lo que ocurrió en
un mano a mano
Paco Madrid-
Zacarias Lecumberri



Paco Madrid en una de sus más famosas faenas de muleta

La verdad es que en eso del apasionamiento de los aficionados por los toreros locales «no es oro todo lo que reluce».

Cierto que hay grupos de incondicionales y de aduladores, y que éstos —a los que se suman los muchísimos que siempre se hallan dispuestos a formar con los que van «a meterse» con alguien— son los que pesan en la calle de la Amargura a la Empresa taurina cuando realiza gestiones para ultimar combinaciones interesantes, exigiéndole la inclusión del torero local, aunque éste se halle bajo de cartel o haya pasado de moda.

Pero la realidad, sin embargo, es que en los toreros se cumple, mejor que en otras actividades, el viejo adagio afirmativo de que «nadie es profeta en su tierra».

En este aspecto, también las corridas de toros son la antítesis de los partidos de fútbol: al torero local se le chilla a poco que se descuide; a los jugadores del equipo de la localidad hay que aplaudirles por mal que estén actuando.

La primera vez que yo fui a La Rosaleda, por uno de estos compromisos ineludibles, pues yo no era aficionado al fútbol —y si me guardan ustedes el secreto les diré que sigo sin serlo, aunque escriba de él, porque la pluma del periodista debe estar al servicio del público y éste se halla «enfutbolizado», el Málaga, nuestro equipo, fué acogido al salir al campo con una ovación estruendosa.

—Pero el Málaga —pregunté a un vecino de la localidad—, ¿no perdió en los últimos partidos?

—Sí, y en el del domingo le hicieron una goleada vergonzosa.

—Entonces, ¿por qué lo reciben con aplausos?

—Hombre, hay que animar a los muchachos, elevar su moral... Es el equipo malagueño.

—Aunque así fuera, que casi no lo es, porque no hay ni un solo jugador de Málaga y sólo uno es andaluz... No me lo explica. En los toros, al torero malagueño, auténticamente malagueño, se le chilla cuando no está bien.

—Naturalmente; pero en el fútbol hay que animar a nuestro equipo para que se enfrente valerosamente con el adversario.

—En las corridas también hace falta no animarse frente al toro, que da cogradas, sin que haya un árbitro que toque el pito e interrumpa el espectáculo.

—No es lo mismo, no es lo mismo...

—No lo es, lleva usted razón. Los futbolistas de nuestro equipo son forasteros, y los toreros malagueños, como nacieron en uno de nuestros barrios, pues no pueden ser profetas en su tierra.

Y recordé lo que en nuestro circo de La Malagüeta le ocurrió a Paco Madrid, alternando con el bilbaíno Zacarias Lecumberri.

Paco Madrid era el novillero de moda, y por la manera perfecta de ejecutar el volapié cortaba orejas en todas las Plazas. Aquí mismo, sus triunfos eran continuados; pero los malagueños estaban ya cansados de tantos éxitos de su paisano y lo recibían todas las tardes con la escopeta montada para hacerle el disparo tan pronto como se descuidara. La ocasión tardaba en presentarse, porque Paco se jugaba la vida en todos los toros y éstos morían casi siempre de estocadas en el hoyo de las agujas. Hasta que llegó el momento, y lo ciertamente porque el torero se desconfiara ante su enemigo, ni porque entrara a matar curteando. Fué...

La Empresa buscaba, como es natural, para enfrentarlos con el malagueño, a los novilleros de más cartel, y, sobre todo, a los que destacaban por estas Plazas como buenos matadores.

Uno de éstos era Zacarias Lecumberri, bilbaíno, muy valiente, del que llegó a escribirse que era «el Mazzantini moderno». Y en el mano a mano que se celebraba en el circo de nuestra Malague-

ta, los dos estuvieron bien con la espada y notablemente compartían los aplausos de los espectadores.

Pero en el quinto toro, y en una caída de peligro de un picador, Paco Madrid intervino en un quite que le correspondía hacer al bilbaíno, y al que éste acudió también, pero con menos oportunidad y acierto que nuestro paisano. Y aquí fué Tricky. Los espectadores reaccionaron... ¡contra Paco Madrid! La de improperios que le dijeron. Hasta el mismo Lecumberri reflejaba en su cara el estupor que aquella actitud del público le producía. Acaso hubiera sido más hábil y hasta, si se quiere, más bonito dejar al bilbaíno que rematará el quite, al advertir el descontento de Zacarias y el empeño de éste en ser él quien se llevara al toro.

El escándalo y los insultos al malagueño parecían que iban a degenerar casi en un motín, y entonces Lecumberri se hincó de rodillas, cara al público, demandando perdón para el malagueño. Paco Madrid hizo lo propio ante el bilbaíno, y ambas actitudes lograron cambiar la del público, que acabó aplaudiendo a los dos rivales cuando éstos se abrazaban efusivamente en el centro del ruedo.

Pero, a pesar de todo, luego, por la noche, y aun en los días siguientes al de la corrida, los comentarios sobre el incidente continuaron, y eran más, muchos más los que censuraban a Paco Madrid, llamándolo soberbio y engreído, que quienes justificaban su conducta por la situación difícil y peligrosa en que el picador había quedado al caer ante la cara del toro.

Y es que lo más difícil del mundo es «ser profeta en su tierra».

JUAN CORTES

El martes lea usted

MARCA

Semanario gráfico de los deportes

FESTIVAL EN PRIEGO DE CORDOBA

A beneficio del Hospital de Jesús lidiaron novillos de José Juan Cruz, Pepe Anastasio, Manolo Carmona, Juan Bienvenida, Bartolomé Jiménez, Carlos Vidal y León Rivero



Bartolomé Jiménez torea a placer a su becerro en este pase de pecho como mandan los cánones. Fué orejeado

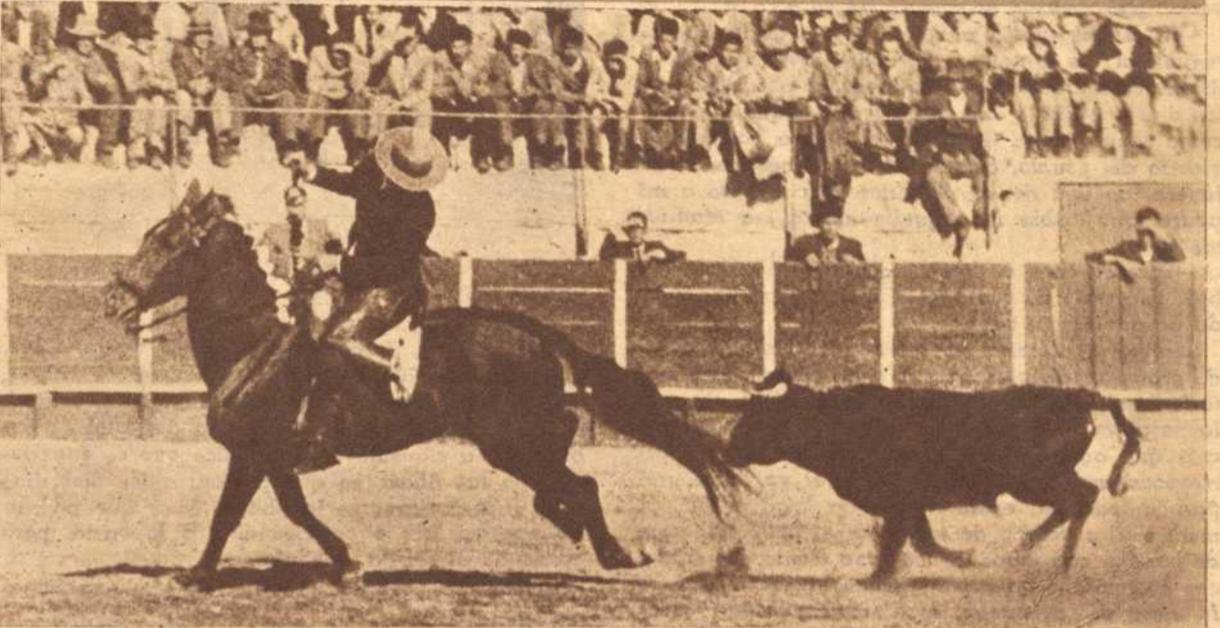


Un pase natural del novillero Carlos Vidal, que cortó también la oreja de su enemigo



Ladis

Los matadores se retratan con las madrinas de honor del festival antes del pasillo



Un momento de la actuación magnífica del rejoneador Pepe Anastasio, que entusiasmó al «respetable» al torear a su novillo con la airosa cola de su jaca



El venezolano León Rivero, que cortó dos orejas de su novillo, en un buen muletao por bajo en la faena que le valió dichos trofeos (Reportaje Ladis)



Una chicalina llena de sabor sevillano propinada por Manolo Carmona al novillero que desorejó después de hacerle una faena unánimemente ovacionada



Una verónica de Juan Bienvenida, que este año quiere volver por sus fueros de torero, y cortó oreja a su novillo, al que puso banderillas y realizó una faena muy torera



Ladis

Ladis

Por una disposición testamentaria de tía Vicenta, todos los libros y papeles de su difunto esposo pasaron a poder de mi padre, el cual tenía derecho a escoger uno de los muebles de la casa. Naturalmente, eligió la librería en la que aquéllos estaban guardados. Todo esto no pudo pasar inadvertido a los ojos del mayoral, por cuanto en el trasiego del continente y contenido, desde la plaza de Luis Gutiérrez a la de la Constitución, tomaron parte los vaqueros. Así que, en la primera ocasión, me dijo, muerto de curiosidad:

—¿Muchas cosas interesantes entre los papeles de tu padrino?

—No sé, porque nos hemos limitado a vaciar el armario, para trasladarlo, y a colocar libros y carpetas, después, en la misma forma en que estaban. Sin embargo, de pasada he fisgado algunas cosas muy curiosas, como, por ejemplo, el documento privado de compra de la ganadería en 13 de septiembre de 1852 a don Juan José de Fuentes.

—¿Un documento histórico! ¡Cuánto me gustaría verlo! ¿No podrías tú sacarlo de su sitio y...?

—Ya sabes que a mi padre no le gusta que lo revuelvan sus papeles... De todos modos, si algún día se va fuera, podemos aprovechar para leer juntos dicho escrito y aun para tomar algunas notas, como seguramente es tu deseo. Estaba yo casi olvidado del asunto, cuando al dar el pésame en el funeral de uno de sus sobrinos, disculpando a mi padre, que había ido aquella mañana a Madrid, me dijo:

—Entonces hoy es buen día para eso que tú sabes. Yo estaré un ratito en el duelo, y cuando pueda pasaré por tu casa.

Aunque la librería en cuestión se había instalado provisionalmente en la sala de arriba, para evitarle la subida por la empinada escalera, ya que le pesaban a la vez los cuernos y los años (éstos más que aquéllas) decidí buscarle la carpeta correspondiente de antemano, la cual ya tenía preparada, para su examen, cuando llegó al día de mediodía, a tiempo de tomar en el patio una ración de sandía, con todos los de casa, como era entonces costumbre. Ya cómodamente sentados junto a la mesa del despacho, sacó sus minúsculas gafas de armadura de plata, con patillas articuladas: en charnela, afiló un poco el lápiz con el raspador y se dispuso a hacer algún apunte en un cuadernito de hule que sacó de la voluminosa cartera.

—¿Qué bien se conserva el papel al cabo de... sesenta y nueve años!

—Es que se debe haber manejado muy poco.

Contra lo que afirmaba el mayoral, el fino papel de barba timbrado tenía ya color de hueso y sus minúsculas letras, que semejaban exactamente patitas de mosca, eran ahora del color indefinido y desvaído que se suele comparar con el ala de este antipático insecto. A la izquierda se veía un sello en seco, con escudo y corona; aquél formado por dos castillos y dos leones, y en el centro, tres flores de lis.

—¿Qué pone alrededor?

—Isabel 2.^a p. l. g. de Dios y de la Const. Reina de las Españas.

—¿De las Españas! ¡Qué bien sueña al oficial... ¿Y esta mujer del otro sello... es la República?

—¡Quita, hombre! ¡No ves que derrama flores, usa petate y tiene al lado el cuerno de la Abundancia? Es la Fortuna, y aquí dice debajo: 40 Ms. o sea 40 maravedises.

—No es gran fortuna... A ver, léeme.

—Condiciones bajo las cuales don Juan José de Fuentes, vecino de Madrid, vende a don Vicente Martínez, vecino de Colmenar Viejo, la ganadería brava vacuna que posee y pastar en las fincas de la Sierra de Guadarrama. Pero en vez de leer, mejor será que te vaya yo dando explicaciones de las cláusulas... La primera es la más interesante, porque se refiere a la valoración de las reses. Una vaca de tres años para arriba, con o sin cría, se vende a 400 reales

—¿Cien pesetas una vaca brava! ¡Qué hermosural



—Las erales se tasán en 266 reales, y los añojas, en 200.

—¿Qué precio pone el vendedor a los machos?

—A los toros de cuatro años, 2.400 reales; 1.240, a los uteros; 700, a los erales; 400, a los añojos, y 700, a los hueyes... No se habla de la composición de la ganadería ni siquiera del total de cabezas... La cláusula segunda dice que se entregarán, en las fincas en que pastan, a los diez días a lo más de firmarse la obligación y que podrán permanecer allí otros diez días a lo sumo, pero corriendo el riesgo el comprador.

—¿No dice cuánto importa en total la ganadería?

—No; en la condición tercera dice que el comprador abonará 10.000 duros de momento y el resto, una vez deducido el importe total, después de la entrega de las reses, en un pagaré a un año fecha, quedando hipotecado el ganado para responder del pago que se aplaza, sin que se pueda vender sin permiso del señor Fuentes... Y la última cláusula se refiere a que el documento se extiende por duplicado, quedando un ejemplar en poder de cada parte. Este está firmado, según costumbre, por don Juan José, de cuyo puño y letra fué totalmente extendido.

—¿Qué dice en la posdata?

—Recbí los doscientos mil reales de vellón de que se hace mérito en la condición tercera de este documento. Madrid, 25 de septiembre de 1852, Y la firma... ¡Asombra con qué sencillez se resolvían entonces estos asuntos tan importantes! Total, un papelito de nada... y cuatro renglones.

—Me gustaría a mí saber de cuántas cabezas se componía la ganadería.

—Pues vamos a echar un cálculo. El precio medio por cabeza es 681 reales, cifra que resultó de considerar que por cada cuatreño hay un utero, un eral y un añojito, por un lado, y una utera, una erala y una añoja por otro. Mas tres vacas de vientre: una que pare mocho, otra hembra y otra que se queda horra. Total, diez cabezas que importarían, a los precios marcados, 6.806 reales, o sea por una sola la cifra que te he dicho antes. Si conociéramos el total de lo pagado, dividiendo por esta cifra tendríamos aproximadamente el número de cabezas.

—Ahí está el basilliz en que no se sabe el importe del pagaré.

—Podemos movernos en un terreno hipotético.

—En esos terrenos se resaba muy fácilmente.

—Si la segunda entrega fuese pequeña, no se dejaría hipotecada la ganadería para responder del pago. Si fuera otros diez mil duros, hubiera dicho el documento que el pago se haría en dos plazos iguales. Luego, si no es poco, ni diez mil duros, puede ser la mitad de esta cifra, o sea 5.000. Es decir, en total, 300.000 reales, que divididos entre 681 dan de cociente 441 cabezas, que es una discreta cifra.

—No me gustan esos «gatuperios». ¿Sabes lo que estoy pensando? Que don Juan José no puso la cantidad, porque hasta que acabase el recuento no la sabría con fiereza. Entonces esta clase de ganado no estaba tan pastoreado como hoy. En cuanto a lo que dice de toros de cuatro años, hay que entender que es de cuatro para arriba... ¡Meaudos «galafates» existían por entonces! Ya sabes que tu bisabuelo compró fincas en Navacerrada «con todo lo que tuvieran dentro». Eran aquéllas unas espesas matas de monte, y oxeadolos solían a lo mejor dos o tres toros bravos, medio tuertos, o medio cojos, o medio turulatos, con ocho o diez primavera a cuestras... Pocos años después de comprada la ganadería, tu bisabuelo compró también todas sus fincas a «El Indiano», como por aquí le llamaban. Entró en la operación la casa de El Moral, que ahora es propiedad de tus primos, de la cual se dice —no sé con qué fundamento— que fué planeada por el mismo arquitecto que hizo El Escorial. Recuerdo que, siendo yo un mozo, me enseñaban una especie de juego que tenía don Juan José que eran unas fotografías dobles que se montaban en un bastidor y se veían de bulto, mirando por una lente tan grande como un plato sopero... Don Juan José tenía menos condiciones para ser ganadero que su padre, don Julián de Fuentes, corregidor perpetuo en la Villa de Madrid, que ya lidiaba toros a su nombre en 1797 y quizá antes. Los toros de Fuentes tenían tanta fama, que allá por el año 1830, cuando «El Rey Mojo» se hizo ganadero, don Manuel Gaviria, administrador de la vacada, dispuso la cruce de las reses andaluzas de Vázquez con seis toros suyos y cuatro de Fuentes, cruce que no llegó a cuajar, no sé si para bien o para mal, porque lo estorbó el mayoral...

—Que era Sebastián Miguez, antiguo picador y adversario político de Fernando VII, que luego entró al servicio de don Pedro Colón y murió en los corrales de la Plaza de la Puerta de Alcalá, al hacer el apartado de una corrida de Gaviria.

—¡Basta, basta! Vero que te sabes la papeleta muy ricamente... Eso otro..., ¿qué es?

—La escritura de compra de las fincas... Es un voluminoso documento de 23 hojas, escritos por los dos lados...

—¿En qué fecha se otorgó?

—El 25 de octubre de 1860, ante don Mariano García Sancha, doctor en Jurisprudencia, abogado del Ilustre Colegio y escribano de número, con domicilio en Felipe III, número 8, segundo.

—¿Cuáles son las fincas?

—Las Cercados del Berrocal, la Cerca de la Mata, los Cercados de la Cera, la Cerca de la Navata, El Navarro, el Prado de la Iglesia, las Cercas de la Encina y de Rubitos, Los Linarejos, Los toriles, los Cercas del Cañal, Los Labajos, Cerca de Hernán Pérez, Cercas de Francisco, Cercas Mayores, etcétera. ¿Cuánto dirás que pagó por todo eso, más varias tierras sueltas, pajares, cosa principal...?

—Un millón de reales.

—¿Que te quemas! Ochocientos veinte mil, de ellos cuatrocientos mil al contado y el resto en seis años, quedando hipotecadas las fincas de Morra Zorral, para responder del pago. Hay cláusulas muy curiosas, como esta de que los pagos aplazados se harán en oro y plata, y de ningún modo en papel moneda creado o por crear... Aquí dice el vendedor que las fincas velen justamente esa cantidad y que nadie le ha ofrecido más por ellas, que cree que no valen más, pero que si no es así, que renuncia al aumento de valor que puedan tener... Que nadie le molestará al comprador en el disfrute de las fincas; pero que si no fuese así, que el señor Fuentes y sus descendientes se encargarán de tomar carta en el asunto.

—¿Qué distinto todo a lo de hoy! ¡Cuántas vueltas da el mundo!



Los VAZQUEZ no han dado poderes a Emilio Fernández

Pepe Luis y Antonio serán representados por Sánchez Mejías

Manolo Vázquez ha nombrado apoderado al señor Rueda

La última comidilla de las tertulias taurinas de Sevilla la ha constituido el apoderamiento artístico de los hermanos Pepe Luis, Manolo y Antonio Vázquez. Primero fué la "bomba" del cese de Marcial Lalanda como apoderado de Pepe Luis y Manolo. Esto es lo único que, entre tanto como se ha dicho y se ha escrito, tiene carácter de verdad. Sin embargo, de lo que más se ha hablado y lo que más ha dado de sí es el supuesto apoderamiento de los tres hermanos por parte del conocido hombre de negocios taurinos don Emilio Fernández, apoderado aún de Manolo González y de otros muchos y promotor inicial de la carrera vertiginosa de Miguel Báez, "Litrí". Esto último no es cierto, aunque todavía hay en Sevilla quien se atreva a afirmarlo, presumiendo de enterado, otorgándole un trato de misterio a hechos en los que nadie tiene nada que ocultar.

La verdad pura y simple es que, de manera amistosa, Marcial Lalanda ha dejado de representar a Pepe Luis y Manolo Vázquez. Por otro lado, también es rigurosamente cierto que Antonio Vázquez, el cuarto de la dinastía, desde hace mucho tiempo había decidido, con los trámites legales correspondientes de autorización paterna, que le representase José Ignacio Sánchez Mejías, persona bien conocida de la afición y muy allegada, por vía de noble y vieja amistad, a la familia torera de San Bernardo. Pepe Luis Vázquez, una vez cancelado el contrato de mandato con Marcial Lalanda, siguió las huellas del novel hermano, y otorgó poderes también a José Ignacio Sánchez Mejías. Quedaba libre, sin compromiso alguno, al parecer, Manolo Vázquez, y ello ha dado origen a la auténtica leyenda del apoderamiento global de los tres hermanos por parte de don Emilio Fernández, a la que ha dado pie —al parecer— una propuesta, no aceptada, de dicho hombre de negocios taurinos.

Un conocido taurino sevillano nos explicaba así la génesis del infundado rumor:

—El padre de Manolo Vázquez visitó a don Emilio Fernández y le invitó a apoderar a su hijo. Don Emilio, que le gusta jugar con muchas cartas, se mostró conforme, con una sola condición: apoderar también a Pepe Luis y a Antonio. Pero esto no estaba en manos de don José Vázquez, porque existían compromisos anteriores.

LO QUE DICE PEPE LUIS

Nos hemos entrevistado, para puntualizar, con el mayor de los Vázquez en su tertulia mañanera de "The Sport". Le hemos hallado bien acompañado de taurinos de rango. "Camará", José I. Sánchez Mejías, don José Rueda y don José Soto, entre otros. Buenos testigos para lo que, sin reservas, con toda claridad y llaneza, nos dijo:

—No hay nada de eso. Mi apoderado, una vez



Manolo, gran cazador

terminado mi compromiso con Marcial Lalanda, es éste: José Ignacio.

—¿No hay nada entonces de lo que se ha dicho?

—Nada de eso. Cuando se ha planteado la posibilidad de un apoderamiento por parte de don Emilio Fernández ya tenía yo otorgados mis poderes. Eso es todo.

—¿Por qué entonces se ha hablado y hasta se ha escrito tanto?

—Casi no me lo explico. Sólo sé decir que mi apoderado es este señor.

—Otra pregunta: ¿Quién apodera a tu hermano Manolo?

—Pues don José Rueda, aquí presente.

La prueba, pues, al canto, ya que nos hallamos en uno de los centros oficiosos de la Fiesta en Sevilla, donde, entre copa y copa, se anudan los hilos de la temporada sevillana en buena parte.

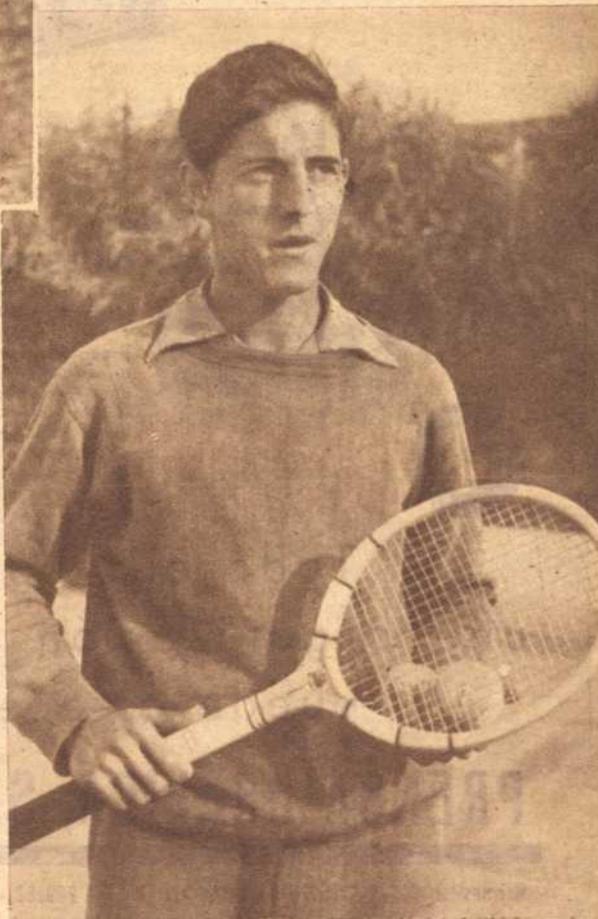
EN RESUMEN...

En resumen, que don José Ignacio Sánchez Mejías apodera hoy al mayor y al menor de los Vázquez,

al consagrado y al que ahora se abre paso para la consagración, y que Manolo Vázquez tiene como representante a don José Rueda, lo cual no entraña, para quien conozca las relaciones personales de Rueda y Sánchez Mejías, ningún tipo de divergencia, pues de seguro que los tres espadas serán llevados con una misma orientación. Y de esperar es que con el mismo acierto.

Lo demás lo dirán los toros y el curso de una temporada que se presenta llena de incógnitas. ¿Quién toreará? ¿Quién no toreará? He aquí la margarita que deshoja hoy la afición ante las rigurosas medidas gubernativas en pro de la pureza de la Fiesta. En Sevilla no se habla de otra cosa. Mas después de haberse despejado la interrogante de los Vázquez, a quienes muchos desearían ver en los carteles. En esos carteles de feria que están dando mucho que decir, y, sobre todo, mucho que decir de quienes deben o no deben figurar en los mismos, como pórticos de lo que será en toda España la temporada de 1953. Una temporada en la que se hablará mucho para todos los gustos. Y en la que acaso se torée muy poco, a gusto, al menos, de los públicos.

DON CELES



Antonio, deportista (Fotos Arenas)

Si usted desea hacer una
PROPAGANDA EFICAZ

encárguela en los estudios y talleres
de

**PRENSA
GRAFICA, S. A.**



LA REDACCION

de su propaganda, para que sea eficaz, debe hacerla personal experto, estando el nuestro a su disposición

1



2

LOS DIBUJOS

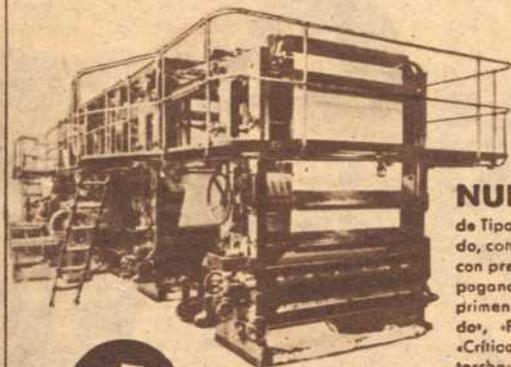
de propaganda sólo pueden hacerlos especialistas. Tenemos un estudio que le resolverá cuantas dificultades tenga usted en este aspecto

LAS FOTOGRAFIAS

de propaganda, lo mismo que los dibujos, deben ser obra de profesionales, y los nuestros pueden interpretar inmejorablemente sus ideas



3



4

NUESTROS TALLERES

de Tipografía, Fotograbado y Hecograbado, con personal idóneo, pueden realizar con precisión y sin competencia cuanto propaganda necesite. En estos talleres se imprimen las Revistas: Fotos, Marco, El Ruedo, Primer Plano, Sucedió, Triunfo, Crítica, Ateneo, Ser, Ambiente, Antorcha, Combustible, Juventud Misionera, Boletín Salesiano, Boletín de Seminarios, Galope, etc.

Todo ello suma una organización que sólo puede ofrecerle

PRENSA GRAFICA, S. A.

Hermosilla, 75 - Tel. 256165, y Barquillo, 13 - Tel. 229258 - MADRID



CHACARTE



Con su juvenil maestría y su exquisito arte, ya se ha hecho la figura más atractiva para todas las Empresas, que atendiendo las exigencias de los públicos lo contratan para sus plazas. Así, en Barcelona, don Pedro Balañá le ha firmado los días 8 y 15 del próximo marzo.

Ricardo Torres, "Bombita", se despidió del toreo en la Plaza de Madrid el 19 de octubre de 1913

El día 19 de octubre de 1913, Ricardo Torres, "Bombita", se despidió del toreo y de la Plaza de Toros de Madrid, con una corrida extraordinaria, que constituyó uno de los sucesos más destacados de aquella temporada taurina, y que pasó a figurar en los anales de la tauromaquia como una de sus efemérides de mayor relieve.

"Bombita", que con su compañero "Machaquito" había constituido una época de transición en el toreo, tuvo excelentes cualidades de pundonor y valentía y suficientes dotes de dominio para sostener su primer puesto con decoro. Su fallo fue el estoque.

Muchas jornadas vivieron compenetrados el torero sevillano y el de Córdoba; pero ninguna de tanta responsabilidad y resonancia como aquellas del denominado pleito de los miuras.

"Bombita" dió a entender que se iba de los toros por la contrariedad que le producía la actitud de una parte no pequeña del público, que desde hacía algún tiempo extremaba sus exigencias y cada vez le pedía mayor esfuerzo.

No faltó tampoco un sector de escritores taurinos que pensó que lo que le ocurría a "Bombita" era que la presencia en los ruedos de "Josecito", que irrumpía en ellos con impetu arroldador, le producía incomodidad, y que esto, unido a las contrariedades y luchas que la profesión le había proporcionado, y el hallarse res-

La obra por la que siempre tendrán motivo sus compañeros para recordarle y ensalzarle es el Montepío de Toreros



Así era «Bombita» en la fecha en que abandonó los ruedos, para trocar su vida inquieta de toreo por la reposona de un hogar burgués



«Bombita», en una comida íntima, se despidió de su cuadrilla. (De izquierda a derecha: «Arriero», «Chano», «Bojilla», Alvarez, «Bombita», «Barquero», «Morenito», «Patatero» y «Triguito»)

Momento emocionante de la despedida de «Bombita». Sus compañeros lo pasean en triunfo, mostrándole su agradecimiento en una gran pancarta

palidado por un capital muy respetable, le decidieron a poner tierra por medio y marcharse a casa, donde le aguardaba la boda y una apacible vida burguesa.

Lo cierto es que, partidarios de una y otra opinión, recibieron con sentimiento la noticia de la retirada de Ricardo, y que el hecho dió lugar a múltiples e interesantísimas informaciones que el público leía con avidez.

La despedida, en la Plaza de Madrid, fué con una corrida a beneficio de la Asociación y Montepío de Toreros, que registró un lleno absoluto. Los palcos estaban adornados con pañuelos de Manila y preciosos tapices. En el palco regio presenciaron la corrida íntegra la reina doña Victoria, la infanta doña Isabel y el príncipe Alejandro.

Ricardo, en el brindis a la reina Victoria, dijo que le agradecía el alto honor de haber venido a presidir su último toro. "Brindo, pues —añadió—, porque Dios dé mucha salud a la reina simpática y a toda la real familia."

"Bombita", al recordar con sus amigos las emociones de aquella tarde, decía que más de una vez estuvo para llorar; pero que haciendo un gran esfuerzo logró contenerse.

La salida de la Plaza fué emocionante. Infinidad de admiradores suyos se avalanzaron sobre él, y casi lo desnudaron, arrancando alamares y quarniciones del traje. Durante todo el trayecto, hasta su casa, fué acompañado por una multitud que, ya frente al domicilio del torero, no dejó de aclamarle hasta conseguir saliera al balcón para dar las gracias a los que le aplaudían.

En aquella corrida torearón con "Bombita" Rafael "el Gallo", "Regaterín" y "Josecito". Cuatro toros fueron de Concha y Sierra, y los otros cuatro, de García de la Lama.

"Bombita" escuchó repetidas ovaciones. La corrida, para él, fué una verdadera apoteosis. "Gallo", "Regaterín" y "Josecito" le brindaron sus últimos toros con el ceremonial consiguiente. Hubo brindis cariñosos, abrazos de entrañable camaradería y rúbrica de aplausos.

Respecto a la retirada de Ricardo, en lo inesperado del anuncio y lo rápidamente que fué rea-

lidad hay algo que no concuerda con sus palabras, escritas en 1910, en su libro "Intimidaciones taurinas y el arte de torear", en el que dijo:

"A mi sólo me retirarán los toros cuando me dejen inútil para torear y sin facultades para la lucha, o el tiempo, cuando ya viejo, me llene de alifafes y ataque a esta salud que hoy tengo y que es del único tesoro que soy avaro. Mientras una de estas cosas no ocurra, "Bombita" será torero, que al fin, yo, al menos, soy Ricardo Torres, y lo que soy es debido a Bombita".

Ni los alifa es habían llegado ni el tiempo había minado su salud y, sin embargo, se retiró. No es extraño que este suceso, que removió a la afición en pleno, provocara comentarios de tantas especies.

Desaparecido Ricardo Torres de los ruedos, la obra suya, que quedó firme y señera para que siempre sus compañeros recuerden llenos de agradecimiento al diestro de Tomares, fué el Montepío de Toreros, del que nunca se desentendió, aun después de alejado de la profesión.

"Bombita", retirado de los toros, se dedicó activamente a negocios y casó con doña María Regordosa, hija de un rico fabricante catalán.

Tuvo un hijo, enviudó, y al final de noviembre de 1936 murió en Sevilla a los cincuenta y siete años de edad.

Durante su vida de matador de toros, accidentadísima, con muchas y varias cornadas, actuó en 691 corridas, estoqueando 1.606 reses.

Se cortó la coleta a los treinta y cuatro años de edad.

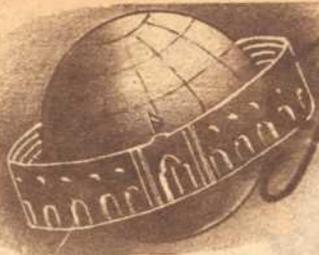
El escritor taurino que con más entusiasmo le siguió en su carrera fué el inolvidable "Don Modesto".

CAYETANO

(Reproducciones de Marin Chivite.)

A los dos días de la despedida, en la Plaza de toros se celebró un banquete magno en homenaje concurrendísimo a «Bombita». Momento interesantísimo de ese homenaje fué aquél en que Ricardo, con gran efusión, abrazó a «Don Modesto», el gran revisero que tan bellas crónicas le había dedicado





Por los ruedos del

MUNDO



Los "Madrileño", en Zaragoza

En cumplimiento de su emotiva promesa, llegaron a Zaragoza Alberto y Luis Díez, los «Madrileño», padre e hijo. Han realizado perfectamente el viaje a pie desde Madrid —de cuya salida dimos noticia— para visitar a la Virgen de Montserrat en acción de gracias. En la capital aragonesa oyeron misa en la angélica capilla, acompañados de toreros y aficionados de Zaragoza, y el martes salieron para terminar en Montserrat la última etapa de su viaje. Nuestras fotos presentan dos aspectos de la estancia de los citados diestros en Zaragoza: su llegada frente al Pilar y, despedida, después de oír la misa celebrada en la santa capilla (Fotos Marín Chivite)

CARLOS ARRUZA SE RETIRA

En la corrida guadalupana la nota más destacada ha sido la retirada del toreo de Carlos Arruza. Se lidiaban ocho toros de distintas procedencias para el rejoneador mejicano Cañedo y los espadas Arruza, Dos Santos, Manolo González, Jesús Córdoba, José María Martorell, Capetillo y Juan Silveti. La tarde era magnífica; el lleno, rebosante, y se inició la corrida con un desfile de charros realmente pintoresco e impresionante.

Cañedo abrió plaza con una buena actuación a caballo, terminando con el enemigo que le correspondió, después de ponerle rejoncillos y banderillas, de un soberbio rejón de muerte que bastó para que el bicho doblase.

Carlos Arruza se despidió de la afición de la Monumental toreando el toro «Peregrino», de Torrecilla, que resultó muy bravo. Estuvo admirable con el capote; puso unos pares de banderillas después de preparar el toro a cuerpo limpio, clavando en todo lo alto, e hizo una faena de muleta admirable, con series de naturales y de pecho, pases con la derecha y adornos; pese a que entró a herir tres veces, le concedieron las dos orejas del toro y dió varias vueltas al ruedo entre la emoción del público, que le pedía no se fuese, mientras éste se quitaba la coleta añadida en el centro del ruedo. Esperemos, por el bien de la Fiesta, que esta retirada, como la primera del mismo Arruza, sea momentánea.

Manolo dos Santos estuvo muy lucido, hizo una gran lidia, precursora de una excelente faena, y terminó de una gran estocada, que valió la vuelta al ruedo. Sacó a saludar a Arruza y se repitieron las manifestaciones de entusiasmo del público por el «ciclón» y por el «lobo portugués», que también se despedía de la afición de Méjico.

Manolo González tuvo un toro soso, corto de arran-

Carlos Arruza se retira.—¿Qué hay sobre igual decisión de Luis Miguel?—«Pedrés» no es sevillano.—Reunión de empresarios de toros.—Los proyectos de Balañá en Barcelona.—Por lo menos habrá ocho de Miura en Sevilla.—Aniversario de Cañero.—Actividad en las peñas taurinas de Francia



cada y reservón en la embestida, al que le hizo un toreo garboso y pinturero, para acabar con aseo y equidad y escuchar muchas palmas.

Jesús Córdoba hizo lo más destacado de la tarde con el capote, toreando por cambios, largas y ganeras. Su faena de muleta tuvo gran sabor y fué muy ovacionada, lo mismo que la estocada, tras la cual dió la vuelta al ruedo.

Otro de los que tuvieron mala fortuna en el toro caído en suerte fué Capetillo, aunque su voluntad pudo más que la poca casta del bicho, y tras hacer un trasteo eficaz e inteligente, ganó aplausos en la estocada.

Estuvo colosal Martorell desde los primeros lances a la verónica con que saludó a su enemigo, de Zacatepec, que tenía genio y casta de sobra para traer de cabeza a un torero de menos dimensiones que el cordobés. Hizo una faena de muleta escalofriante, con pases de todas las marcas, para caer sobre el morrillo dejándose ver y dejar una estocada estrepitosa. Hubo flamear de pañuelos, vuelta al ruedo y salida al tercio en la triunfal tarde.

Juan Silveti cerró Plaza con un toro flojo, al que hubo de mimar para conservarlo para la faena, precioso y artística. Pinchó dos veces y fué aplaudido.

La última corrida de la vida torera de Arruza se celebrará el día 1, en Ciudad Juárez, y el diestro la torea a beneficio de su cuadrilla.

LA RETIRADA DE LUIS MIGUEL

Se ha dicho estos días que se retiraba —entre otros toreros de distintas valoraciones— Luis Miguel Dominguí. Pero la noticia ha venido envuelta en las suficientes nebulosas para que no podamos hacer un cálculo definitivo de los propósitos del diestro.

Que sería lamentable para la Fiesta —en estos momentos de reajuste en que hacen falta figuras con

dimensiones totales de torero lidiador y artista, para marcar rumbos a la temporada y a una etapa reivindicadora del toreo como demostración estética y viril—, es cosa evidente. Tal vez por esto nos resistimos en dar crédito a las noticias que llegan de Colombia anunciando la retirada.

Entre los axiomas que corren entre el mundo taurino hay uno que nadie discute, y es el de que «Luis Miguel puede con todos los toros...», aunque éstos sean toros. «El único que puede con el toro-toro es Luis Miguel.» «El poderío de Luis Miguel es indiscutible.» Esto lo dicen todos y se ha repetido hasta la saciedad. Partiendo, pues, de este axioma, habrá que deducir que gran parte de las ilusiones que ahora se hace cierta parte de la afición dependen de la actitud que Luis Miguel adopte para la temporada que se inicia; de como este conciba la responsabilidad que le corresponde por este margen ilimitado de confianza que la afición a la lidia poderosa y artística concede a Luis Miguel.

Ni siquiera los familiares del diestro se ponen de acuerdo. Su padre no lo cree, y Dominguito —en contacto más directo con el público— dice que sí. Pero quizá lo más cierto sea que Luis Miguel descansa hasta poner en condiciones la pierna herida en Caracas, de la cual parece resentirse. No olvidemos que el primer parte facultativo decía que la cornada lesionaba nervios de importancia vital para el movimiento de la pierna, y ponerse en condiciones de torear a pleno rendimiento ha de ser la primera preocupación del diestro.

Otras noticias dicen que Luis Miguel va a Hollywood para hacer una película. Si esto se confirma, tal vez creeremos en la retirada definitiva, pues nos consta que cuando se intentó que filmase la última versión de «Currito de la Cruz» hace unos años, Luis Miguel no aceptó, por consejo de su padre, por creer que el rodaje de películas había dado mala fortuna a los toreros que, hasta el momento, se habían aventurado a la entrada en los platós; pensaba hacer cine cuando se retirase del toreo, y como ese pensamiento bien puede ser una constante en su ideario, tal vez el día que empiece a rodar bajo los focos del Estudio deje de ser para siempre, en el centro del ruedo, el eje de seda y oro de una tanda de naturales.

«PEDRES» NO ES SEVILLANO

(De nuestro corresponsal).—Un nuevo tema de conversación ha surgido con fuerza arrolladora en los medios taurinos de Albacete. Se discute a fuerza de un impulso en el que el amor a la tierra es el factor principal. La razón estriba en el hecho de que recientemente el crítico taurino de Radio Sevilla, Enrique Vila, al decir de los que escucharon la emisión, insinuara o afirmara —de esto no tenemos seguridad— que el matador de toros Pedro Martínez, «Pedrés», es natural de un pueblecito de la provincia de Sevilla. Y justifica el enraizamiento de «Pedrés» en Albacete con la especie de que, contando corta edad, fué traído por sus padres, al cambiar de residencia.

Naturalmente —aunque en ello se trate de buscar un paralelismo con la vida del «Litri», en la que Gandía y Huelva se disputaron el honor de considerarle entre sus hijos—, Enrique Vila —nos consta— sabe que «Pedrés» nació en Hoya de Vacas, aldea próxima a la capital albaceteña, y suponemos que al fijar la patria chica del diestro en Andalucía sólo ha querido buscar materia comentable en estos meses invernales, que, por supuesto, no han estado desprovistos de interesantes polémicas.

Lo que más preocupa a los aficionados albaceteños es que, según parece, ha sido localizado en el pueblo sevillano a un señor llamado Pedro Martínez González, cuyo nombre y apellidos coinciden con los del matador de toros, y que, por tal circunstancia, se pretenda hallar un falso parentesco que diese lugar a futura discusión, creando un ambiente de duda entre los aficionados del resto de España sobre el verdadero lugar del nacimiento de «Pedrés».

Sin mayor trascendencia, el asunto se ha prestado al comentario, limitándonos por nuestra parte a registrarlos en las columnas de EL RUEDO, ratificando, en nombre de esta afición, que «Pedrés» vino al mundo en Albacete.—Reverte.

REUNION DE EMPRESAS DE TOROS

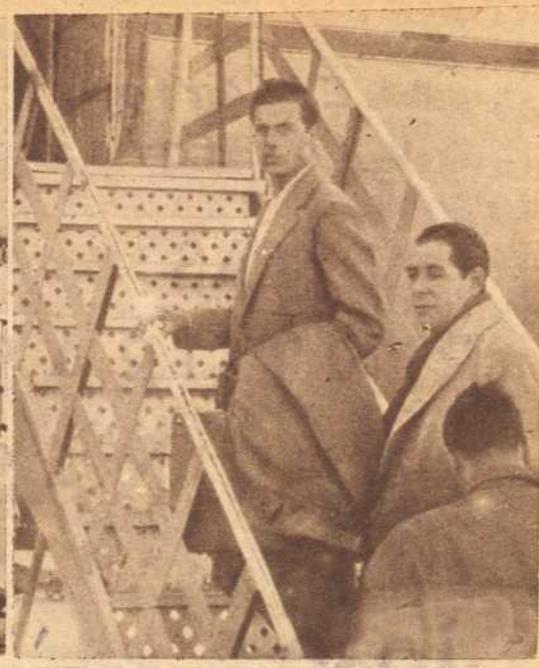
En el Sindicato Nacional del Espectáculo, bajo la presidencia de su jefe nacional y director de EL RUEDO, señor Casanova, se reunieron ayer los empresarios de toros. La Empresa de Madrid y un representante del señor Balañá —que estaba enfermo—, que llegó en avión, presentaron escritos en los que se solicitaban ciertas aclaraciones a cómo han de ser



«Diamante Negro», matador de toros, ha marchado a Venezuela con el fin de cumplir ante sus paisanos los compromisos contraídos para la actual temporada caraqueña. El diestro se despide en Barajas de sus amigos y admiradores antes de emprender el vuelo (Foto Cano)



En la ganadería que en El Campillo, cerca de El Escorial, posee doña Isabel Rosa González se ha celebrado una tiesta, que dirigió el novillero Juan de la Torre. Un grupo de invitadas a las faenas camperas (Foto Cano)



Otro que marcha a Caracas para torear es Enrique Vera, al cual vemos en el momento de ascender al avión que le ha de llevar a tierras de América, donde le espera, a no dudar, el triunfo que el muchacho merece (Foto Cano)

aplicadas las recientes disposiciones sobre el toro de lidia.

Como el día 26 se reúnen los ganaderos de Madrid, se acordó celebrar una nueva Junta de empresarios de toros cuando sean conocidas las determinaciones de los criadores de reses bravas.

LOS PROYECTOS DE BALANA

Don Pedro Balañá tenía que asistir a las reuniones de empresarios del Sindicato del Espectáculo; pero una gripe inoportuna nos privó de su presencia. Sin embargo, su representante, llegado en avión de la Ciudad Condal, nos hizo algún anticipo de la temporada barcelonesa.

Don Pedro Balañá coincide en la fecha inicial con Madrid, y tiene dispuesta la apertura de su Plaza para el día 8, en la Monumental, con Miguel Ortas, Juan Montero, que torearán en Barcelona su última novillada, y Manolo Chacarte, novillos de Urquijo, de los que se espera estén bien corridos de romana.

A esta novillada seguirá el día 15 otra, con Miguel Ortas, Manolo Chacarte y la reaparición de Miguel del Pino, con ganado de Osborne.

El día 19 se celebrará la primera corrida grande, cuyo cartel es Bienvenida, «Calerito» y Posada, con toros del conde de la Corte, si no se aplaza al 22, por el partido España-Bélgica, de fútbol.

El 22, si no hay corrida, novillada con Carlos Corpas, Luis Aparicio y Juanito Belmonte, que torearán ganado de Moreno Ardanuy, casta Saltillo.

Para el día 29 se prepara una corrida de Domecq, en la que formarán el cartel «El Ranchero», Julio Aparicio y «Pedrés», que hará su presentación en Barcelona como matador.

Y para el 6 de abril está preparándose otra corrida con Julio Aparicio, «Jumillano» y «Pedrés», con toros de Urquijo.

YA SON OCHO LOS DE MIURA

Dijimos en broma que los miuras de Sevilla iban a ser diez, por lo menos, y las cosas van por ese camino. De momento habrán de ser ocho, puesto que cuatro espadas de tronio quieren estoquearlos.

Es la única corrida de la Feria que parece completamente ajustada, porque en las otras aún hay muchas parletas. Los ocho miuras serán lidiados por Jesús Córdoba, Rafael Ortega, Antonio Ordóñez y «Calerito», que lo han pedido. La corrida se lidiará el 19 de abril. Hasta dentro de unos días, la Empresa de esta Plaza no facilitará el programa completo de las ferias.

DICEN DESDE ZARAGOZA

La Empresa de la capital de Aragón comunica que tiene ya hecho el cartel para la corrida de Pascua,

A la afición taurina

Ofrecemos el más completo «FICHERO BIOGRAFICO-TAURINO», en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Majo».

Adquéralo, o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas, en

EDICIONES LARRISAL - BRAVO MURILLO, 29 - MADRID

que es el de más postín de España en dicha fecha de Resurrección, con la que será inaugurada la temporada. Antonio Ordóñez, «Jumillano» y «Antofiete» lidiarán toros de don Arturo Sánchez y Sánchez, de Salamanca.

El domingo siguiente habrá una novillada picada, en la que actuarán Corpas, Victoriano Posada y Recondo.

ANIVERSARIO DE CANERO

Al cumplirse el primer aniversario de la muerte del que fué gran rejoneador Antonio Cañero, se celebraron misas en sufragio de su alma en diversos templos de la capital cordobesa. Asistieron familiares y amigos del finado y toda la afición de la Ciudad de los Califas.

FESTIVAL EN VISTA ALEGRE

Como publicamos en nuestro número anterior, el domingo tendrá lugar en la Plaza de toros de Vista Alegre un festival a beneficio de la Ciudad de los Muchachos, que dirige el padre Madina.

Serán lidiados, con picadores, seis novillos, que serán estoqueados por los diestros del barrio de la Arganzuela Manuel Alvarez, «Manolillo»; Miguel Gallardo y Pepe Luis Sánchez.

Asesorarán a las bellas señoritas que han de ocupar el palco presidencial los populares ídolos del ayer, Vicente Pastor y Antonio Sánchez.

LA BODA DE «PARRITA»

El que fué gran torero, «Parrita», contraerá matrimonio con la señorita Encarnación Vargas Molina, sobrina del infortunado «Manolete», el 12 de marzo, en la iglesia del Sacramento (San Rafael), de Córdoba.

Que Dios les dé mucha felicidad en su nuevo estado y les dé muchos hijos ¡grandes toreros! Porque la casta...

EL REGRESO DE «BELMONTENO»

Recientemente ha regresado de América el matador de toros «Belmonteño», tras una estancia en aquel continente de año y medio, actuando en las Plazas de diversos países. El espada ha manifestado que marchará próximamente a Madrid, y allí hará sus planes para reaparecer en España en la próxima temporada.

NUEVAS JUNTAS DIRECTIVAS

La Junta directiva del Club Taurino Albacetense ha quedado constituida como sigue:

Presidente, don Juan José García Carbonell. Vicepresidente, don Felipe Igarza Serna. Secretario, don Marcelo Rubio Lajarra. Tesorero, don Juan González Donate. Contador, don Juan Collado Tendero. Vocales, don Alfredo Bassols Descalzo, don Eduardo Carrasco Carrilero, don Antonio García Belmonte, don Enrique Callejas Aunón y don Manuel Bonache Romero.

Se ha reunido la Peña Luis Miguel de Barcelona en reciente Asamblea general para dar nombramiento a la nueva Junta directiva, siendo reelegido por unanimidad su actual presidente, don José Balsalobre Carrillo, y quedando formada de la siguiente forma:

Presidente, don José Balsalobre Carrillo. Vicepresidente, don Fernando Portusach Rius. Secretario, don Emilio Abecia Ortiz. Vicesecretario, don Antonio Ruiz Fernández. Tesorero, don Francisco Escorihuela Omedes. Contador, don Amadeo Grevol Bayés. Vocales, don Antonio Aleyeto, don Enrique Canela Briones, don Modesto Roura Peláez y don Jorge Toledo Bermúdez.

Todos ellos bien animados para la presente temporada, durante la cual los aficionados tienen mucho que poner de su parte.

LOS CARTELES DE CASABLANCA

La Empresa francoespañola de la Plaza de toros de Casablanca ha confeccionado los siguientes carteles: 8 de marzo: Reapertura de la Plaza. Seis toros de Sánchez Fabrés, de Salamanca, para Jesús Córdoba, José María Martorell y «Calerito».

22 de marzo: Seis toros de Terrones, para Cayetano Ordóñez, «Jumillano» y Montero.

5 de abril: Novillada a base de «Morenito de Córdoba», Carlos Corpas y Montero II.

12 de abril: Novillada. La rejoneadora portuguesa Lupita Barroso y los novilleros Félix Guillén y Victoriano Roger. Ganado de Fabrés-Galache.

Los precios de las localidades para la corrida inaugural de la temporada oscilan entre los 2.000 y los 5.000 francos.

LAS PENAS FRANCESAS RECTIFICAN

Monsieur Felipe Rodet, presidente de la Federación de Sociedades Taurinas de Francia, solicita que rectifiquemos a «Parrita» en sus recientes declaraciones a nuestra Revista. Y nosotros accedemos gustosos al ruego de los buenos aficionados franceses. Dice la nota:

«En rectificación a las declaraciones del torero Agustín Parra, «Parrita», publicadas en el número 451 de EL RUEDO, declaraciones en las cuales dicho torero decía que el pleito del «afeitado» hubieran debido iniciarlo los aficionados en vez de los toreros, la Federación de Sociedades Taurinas de Francia recuerda que el 21 de mayo de 1952 se celebró, en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, un Congreso Internacional Taurino, que presentó a la Dirección General de Seguridad, entre otras, una petición solicitando sanciones severísimas contra los que merman las «defensas naturales» del toro de lidia. No cabe duda, pues, que los aficionados son los únicos iniciadores de tan justificada protesta que acaba de tomar en consideración el director general de Seguridad.»

Sabemos, por otra parte, que las Penas de Francia están decididas a que en las corridas en el país vecino se cumpla exactamente el contenido de la orden que se ha implantado en España.

EL CUARTO ANIVERSARIO DE EL PUYAZO

Para celebrar el cuarto aniversario de la fundación de la Peña El Puyazo, dicha Sociedad ha organizado un vino de honor y un almuerzo para los días 19 y 22, que reunieron lo más selecto de la afición taurina madrileña. Enhorabuena en la cordial ocasión.

El Arte
y los toros

LAS PINTURAS TAURINAS de José PUENTE



El pintor José Puente



«Encierro en el pueblo», óleo original de José Puente

DIA a día, la Fiesta nacional va acaparando tantos prosélitos, la afición se va extendiendo y consolidando de tal forma, que los pintores taurinos van surgiendo sin cesar. El apogeo de la una trae como consecuencia el mayor número de los otros. De tal manera han influido en la vida española las corridas de toros, que muchos artistas, deseosos de recoger en su obra el sentir popular, se han especializado en el tema, amparándose en él para conseguir, a la sombra del espectáculo, su propia popularidad. De ahí, de esa profusión de pintores taurinos, la organización frecuente de exposiciones colectivas, acogidas con devota predilección por el público. Tal vez contribuya a ello la actualización del tema, la frecuente campaña, ya del dominio público, en favor de la vigencia del Reglamento taurino, principalmente en lo que atañe a la pureza de casta de las reses de lidia y la intangibilidad de sus defensas.

Hoy, nuestra misión de divulgadores de los artistas taurinos ha puesto sobre la mesa de trabajo las fotografías de dos cuadros de uno de los más jóvenes pintores especializados en el tema: José Puente, ya

conocido, por sus portadas, por parte de nuestros lectores.

Bien quisiéramos encontrar en la serie de pintores jóvenes que se sienten atraídos por el asunto cierto despego por la adaptación casi sistemática al estilo y modalidad de algunos grandes maestros a los que es difícil superar. Quisiéramos que cada uno de ellos naciera en un estilo propio, con una privativa personalidad que los distinguiera e identificara al primer golpe de vista, como acontece con los artistas en posesión de una técnica individual muy definida; pero lo cierto es que la pintura taurina se va como estandarizando, haciéndose toda una y toda lo mismo dentro de un sistema más o menos imitativo que le va llevando a un complejo artístico de inferioridad. El arte no es ni más ni menos que un reflejo del sentimiento y del espíritu, de la sensibilidad, y como no todos los hombres vibran y se conmueven del mismo modo o se impresionan de idéntica manera, la pintura debe ser, en su técnica y en su formación, tan variada y tan distinta, como distinto el carácter y el temperamento de sus cultivadores.

No quiere esto decir, como podría colegirse por el preámbulo, que la pintura de José Puente esté comprendida dentro de esa línea monótona de cierta impersonalidad del arte. Puente es pintor de inquietudes, de una ostensible tendencia renovadora, nervioso con el pincel y fácil para ese dibujo desdibujado que es, en síntesis, la técnica del impresionismo. Lo que sucede muchas veces es que la semejanza de las escenas iguala a distancia a unos pintores con otros, y por la obra de uno viene la rememoración de otros. En «Caída al descubierto y toreros al quite» puede deducirse lo que es la pintura de José Puente, donde el pincel se ha movido con esa soltura que es norma, o debe serlo, de los pintores especializados en el género. Es difícil ya, por otro lado, hacer nada nuevo y original dentro de la pintura de impresión, pues si Sorolla señaló una escuela de difícil superación, Roberto Domingo vino a decir la última palabra en ese arte de la emoción plástica en lo taurino. Otros pintores le siguieron imprimiendo a la tarea su concepción personal, pero siempre, claro está, nos saldrá al paso el maestro, sirviendo como punto de comparación y hasta de enseñanza para las generaciones sucesivas. «Encierro en el pueblo», de Puente, es un cuadro de más graciosa composición. El asunto se presta a ello, y el pintor, ya hábil en el tema, ha ambientado la escena con un movimiento y una soltura que por sí sola revaloriza el cuadro. José Puente se halla, además, dominado por la fuerza expresiva del color. Tal vez sus cuadros sean demasiado detonaes de gamas; pero no hay que olvidar que el color y la luz son precisamente las dos notas sobresalientes del espectáculo taurino. Con todo, creemos que Puente es un pintor que alcanzará en breve plazo una estimable popularidad.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

«Caída al descubierto y toreros al quite», cuadro del pintor taurino José Puente





Consultorio Taurino

Juanadames.—Segura de León (Badajoz). No, señor; no es el escritor que usted supone el encargado de esta sección.

Jamás oímos referencia alguna del picador apodado «Mazapán», mencionado por usted. Probablemente se trata de algún individuo que ejerciera dicha actividad eutrápelicamente en un reducido ámbito regional y solamente fuera conocido de sus conterráneos. Así, pues, mal podemos dar a usted noticias de la muerte de «Mazapán».

No llevamos cuenta de los festivales —que son, en concepto de quien esto escribe, excrecencias de la Fiesta—, y menos de los celebrados hace veinticinco años.

A. S. T.—Sevilla. El banderillero apodado «El Comedido» llamábase Manuel Sotelo Sánchez, y nació en esa ciudad el 9 de diciembre de 1840. No sobresalió por sus aptitudes, y toreó con alguna frecuencia a las órdenes de Manuel Carrión, «el Coracero». Sufre usted un error al señalar la fecha de su cogida mortal en esa Plaza, pues cuando ocurrió dicha tragedia fué el 13 de septiembre del 1874, y la muerte del diestro se registró el 24 del mismo mes. El toro causante se llamaba «Jaramago», y pertenecía a la vacada de don Eustaquio de la Carrera.

J. R. G.—Madrid. Es cierto que el que fué notable picador de toros Salustiano Fernández, «Chano», aspiró a ser matador de novillos antes de empuñar la vara de detener, y como tal novillero se presentó en esta Plaza de Madrid (en la anterior a la actual) al tomar parte en una corrida mixta celebrada el 13 de agosto de 1893. Se lidiaron en ella seis astados de la ganadería de don Félix Gómez; los dos primeros fueron estoqueados por Paco «Frascuero», y en la lidia y muerte de los otros cuatro alternaron José Rodríguez, «Bebe-Chico», y el referido «Chano».

F. R.—Cartagena (Murcia). Las corridas de toros celebradas en Albacete durante el año 1940 fueron éstas:

Día 10 de septiembre. Marcial Lalanda, Domingo Ortega, Pepe Bienvenida y «Manolete», toros de doña Caridad Cobaleda.

Día 11. «Rafaelillo», Belmonte Campoy, «Manolete» y Paco Casado, toros de doña María de la Paz L. de Clairac.

Y día 12. Marcial Lalanda, Pepe Bienvenida y Belmonte Campoy, toros de Concha y Sierra.

Y las novilladas en el mismo año fueron las siguientes:

Día 21 de abril. Alcántara, Gabriel Alonso y Molina, reses de Zaballos.

Día 13 de septiembre. Pedro Barrera, «Morenito de Talavera» y «Morenito de Valencia», ganado de A. Santos.

Si alguna otra novillada se celebró debió de ser de ínfima categoría.

En Cartagena no se celebró corrida alguna durante dicha temporada.

Y de las novilladas que pudieron efectuarse, solamente tenemos noticias de las siguientes:

Día 14 de abril. La rejoneadora Beatriz Santullano, «Morenito de Valencia» y «Revertito», reses de Galledo.

Y día 4 de agosto. «Niño del Barrio», «Revertito» y Pedro Barrera, novillos de un tal Martínez.

P. R. M.—Madrid. La obra *Anales del Torero*, de don José Velázquez y Sánchez (1873), es magnífica...



para hacer bulto en una librería o en una biblioteca. Como libro útil y de consulta no tiene valor alguno, pese a sus proporciones materiales, a la fama que adquirió, a las pretensiones con que fué publicado y al estilo campanudo y solemne con que fué escrito. Al mencionado señor Velázquez y Sánchez no se le puede conceder por tal obra beligerancia de historiador, pues crea usted que sus mencionados *Anales* guardan más relación con la novela que con la historia. ¡Arreglado está el que se fie de lo que sus páginas contienen! Lo sentimos por usted, que ha creído encontrar una obra de utilidad en la que realmente no tiene ninguna. Y menos mal si no le ha costado muchas pesetas.

R. de T.—Jerez de la Frontera (Cádiz). De lo que usted nos pregunta no sabemos más de lo que sobre tal extremo

escribe don José de la Tixera en su obra *Las Fiestas de Toros* (1801), que es lo siguiente:

«Hace algunos años que los Caballeros Andaluces de la primera nobleza miraban como inseparable de ella la diversión de rejonear los toros; lo que ejecutaron con imponderable destreza y con especialidad uno de los señores Villavicencios, natural de la Ciudad de Xerez de la Frontera, el cual dejó a sus hijos, con particular recomendación, un manuscrito con el título de *Reglas para torear*».

Pero desconocemos estas *Reglas*, señor, las cuales, por otra parte, no aparecen mencionadas en ningún inventario de Preceptiva taurómaca.

A. N.—Barcelona. Se ha escrito mucho sobre los orígenes de las corridas de toros, y nada de lo publicado es irrefutable; pero, en nuestro concepto, lo más verosímil es lo que don Luis Carmena y Millán publicó en *La Lidia* antigua con fecha 22 de junio de 1896, en trabajo titulado *Orígenes del Torero* y dedicado a don Antonio Peña y Goñi. No podemos reproducir el mismo por su mucha extensión; pero la síntesis de lo manifestado por tan erudito escritor y celoso investigador es que los juegos o lances con toros nacieron en España, donde se celebraron desde los tiempos más antiguos

y antes de la venida de griegos, romanos y árabes, cuyos ejercicios, consistentes en una lidia embrionaria y sin arte, fueron «el germen y primer punto de partida para lo que después había de constituir el espectáculo, con razón llamado nacional».

El tema abre amplias perspectivas para un debate; pero nosotros nos sumamos al criterio del referido señor Carmena, el más autorizado de todos los investigadores en la materia.

J. O.—Cádiz. En la manera de formular la pregunta creemos advertir que algo se le alcanza a usted de lo referente al toro «Tronera», del cual solamente podemos decirle lo que don José Sánchez de Neira escribe en la página 769 de su *Gran Diccionario Taurómico* (1896), que es lo que copiamos a continuación:

«Toro berrendo en colorado, bien puesto, de la ganadería de don Juan López Cordero, después Adalid, que en trece puyas mató doce caballos, y a petición del público le perdonaron la vida en la Plaza de Cádiz, pasado el año 1862. Una vez curado de las heridas, y al ser conducido a la dehesa, penetró en una choza donde dormía un niño; la madre, al ver en peligro a su hijo, cogió una barra de hierro y dió al toro tan fuerte golpe en el testuz que rodó muerto a sus pies. Así lo dijeron los periódicos; de nuestra cuenta nada hemos puesto en la noticia.»

No se ha podido comprobar la veracidad de esta historia, que tiene visos de leyenda, arrastrada por varios autores, ni se ha podido precisar la fecha exacta en que dicho toro fué lidiado, y de todo ello solamente se saca en limpio que «Tronera» fué un toro bravísimo y muy certero al herir. Esto, suponiendo que haya un fondo de verdad en todo lo manifestado, pues tratándose de cosas de toros se han puesto en circulación muchas fantasías.

M. S.—Madrid. Bastaba con que dijera usted que había presenciado, siendo chico, la corrida a beneficio del matador de toros Felipe García para sacar en consecuencia que es usted un aficionado de la «vieja guardia», pues luego se cumplirán sesenta años de la celebración de dicho espectáculo.

Fué con fecha 15 de junio del año 1893, y como el referido matador había fallecido el 31 de mayo anterior, la corrida fué a beneficio de su familia, que había quedado en precaria situación económica. Sirva de aclaración este detalle.

Su organización fué rapidísima, como puede usted ver, y en prepararla trabajaron sin descanso los matadores Angel Pastor y Valentin Martín, los cuales, si no tomaron parte en la lidia fué por oponerse a ello la Empresa.

Los matadores que actuaron, en un toro cada uno, fueron: Mazzantini, «Matelito», «Tortero», «Bonarillo», Reverte y «Joseito». Este era novillero, y trabajó en sustitución de «Lagartijillo», que se encontraba herido.

Los toros lidiados pertenecían a las ganaderías de Trespalacios, condesa de la Patilla, Palha, Udaeta (dos) y Aleas. Este último debió correrse en primer lugar, por tratarse de la divisa más antigua.

Asistieron a la corrida la reina regente, doña María Cristina; su madre, la archiduquesa Isabel de Austria; la infanta española doña Isabel de Borbón y el popular Salvador Sánchez, «Frascuero» —tres años antes retirado—, que regaló uno de los toros lidiados.

Dicha corrida dejó un beneficio líquido de veintiocho mil ochocientas ocho pesetas, que en aquel tiempo representaba un capitalito nada despreciable.

CUIDADO CON LOS COLORES

El popular y reputado Borrajo, sastre de toreros en Sevilla, a mediados del pasado siglo hizo al espartaco Manuel Díaz, «Lavi», un traje grana y pata para torear en la feria de Pamplona, donde, en efecto, lo estrenó, y si no los bichos que le tocaron en las dos corridas un tanto inciertos y revoltosos, sufrió una serie de coladas y acosones, que por verdadero milagro pudo salvar la pelleja.

A los pocos días regresó dicho «Lavi» a Sevilla, y atribuyendo el peligro que corrió al color llamativo del traje, que era igual al de la muleta, le dijo al sastre Borrajo:

—Maestro, me vistió «usté» de muleta, y en cuanto me «filaban» los toritos se alegraban conmigo como si fuera de su familia.



Un pase con la derecha

(Grabado de "La Lidia".—Año 1883)